

29



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGÓN

“LA BASILICA DE GUADALUPE: ¿SANTUARIO DE LA FE O CASA DEL FANATISMO RELIGIOSO EN MÉXICO? REPORTAJE”

297057

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

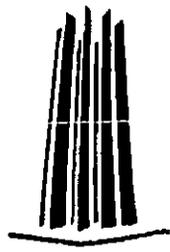
P R E S E N T A N:

**CORTES LUCERO, DIANA
CORTES PILARES, MARÍANA KARINA**

**ASESOR:
LIC. ANTONIO SUAREZ DÍAZ**

MÉXICO

2001.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Poema Náhuatl

*Y así vi a los guerreros,
y a los poderosos,
a los que todo poseen,
y a los que nada tienen.*

*A las grandes obras del hombre,
y de la naturaleza,
a la belleza y a la fe,
a lo infinitamente grande,
y a lo muy pequeño.*

*El principio y el final,
y aquí pues, dejo mi huella
para que tú dejes la tuya.*

Anónimo

Dedicatorias

A Dios:

Por ser una fuente de riqueza espiritual.

A mis padres:

Por su infinito amor y por darme bases sólidas para emprender el camino de la vida.

A mis hermanos:

Por su confianza, su apoyo incondicional y por enriquecer mi vida.

A mis profesores:

Sus enseñanzas y consejos complementaron mi formación y desarrollo no sólo profesional sino personal.

A mis amigos:

Con quienes aprendí y sigo aprendiendo a amar y a entender lo complejo de la vida.

Mariana

Agradecimientos

Gracias vida por darme la oportunidad de escribir en tus páginas cada uno de mis sueños.

Gracias padres por su paciencia y confianza en cada uno de mis anhelos.

Gracias hermanos por crecer juntos y permitirme enseñarles lo aprendido.

Gracias tiempo por darle sentido a mis latidos.

Diana.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAP. 1 FLOR DE MILAGROS: NACIMIENTO DE UNA VIRGEN PARA LA SALVACIÓN DE LOS INDIOS	5
1.1 El origen de la imagen del Tepeyac	5
1.2 Guadalupe, reina de los mexicanos	13
1.3 Guadalupe, tradición de un pueblo	17
CAP. 2 VIRGENCITA PROTÉGEME: CONSTRUCCIÓN DE LA BASÍLICA EN EL CERRO DEL TEPEYAC	21
2.1 Emblema y bendición de México: edificación de la Basílica como símbolo de la aparición Guadalupana	21
2.2 Tres rosas harán florecer la zona de la Villa: un esfuerzo de autoridades, Iglesia y sociedad civil para embellecer el Tepeyac	28

CAP. 3 IMAGEN SACRADA. AMOR O FANATISMO A LA	
GUADALUPANA	35
3.1 Doce de diciembre: una manda obligada	36
3.2 Visita la Virgen Morena a sus hijos	42
3.2.1 Milagro en el Metro.....	42
3.2.2 Otras manifestaciones <i>sui géneris</i>	46
3.3 ¡Virgen Morena, ha llegado tu hijo!	49
3.3.1 Visita Juan Pablo II la Basílica	49
3.3.2 La otra cara de la visita	54
3.4 Basílica de Guadalupe: ¿santuario de fe o fanatismo?.....	57
CONCLUSIONES	62
ANEXOS	65
BIBLIOGRAFÍA	76
HEMEROGRAFÍA	82
OTRAS REFERENCIAS	85

INTRODUCCIÓN

Durante años seleccionamos y estudiamos una carrera, de pronto nos sorprende una duda ¿cuál será el tema de nuestra tesis? Elegirlo no fue nada sencillo, aunque nosotras nos inclinamos a investigar acerca de algo que nadie hubiera abordado hasta el momento, dentro de la UNAM, *específicamente en la carrera de Comunicación y Periodismo.*

La idea de hacer un reportaje referente a este tema nació a partir de una visita a la Basílica de Guadalupe, y de las demostraciones de sus feligreses hacia la Virgen, de igual forma llamó nuestra atención las diversas formas en que éstos llegaban ante su altar; es común verlos de rodillas, a pie, en camión y bicicletas; el cómo no importa sino el porqué estaban ahí.

Este proyecto cobró vida cuando cursábamos el séptimo semestre de la licenciatura en Comunicación y Periodismo, especialmente en la materia de seminario de tesis; claro que se fue modificando a medida que pasó el tiempo y conforme fuimos cambiando de profesor.

Es así como decidimos que dicho tema debería ser estudiado a fondo y fue entonces cuando surgió el título final: "Basílica de Guadalupe: ¿Santuario de la fe o casa del fanatismo religioso en México? Reportaje."

Realizamos este reportaje, porque es uno de los géneros periodísticos más completos, ya que requiere de una investigación más exhaustiva para buscar antecedentes y consecuencias de un acontecimiento.

La fuerza descriptiva, expresiva, el profundo contenido social y humano, la claridad y el vigor del estilo son peculiaridades de todo buen reportaje sin duda su materia prima es la vida misma.

El reportaje que presentamos en esta investigación es demostrativo porque nos ha permitido formular, investigar y explicar una tesis, con el propósito de dar un panorama lo más completo posible.

El objetivo principal consiste en identificar si la conducta de los fieles hacia la Virgen así como las manifestaciones de ésta hacia los mismos son producto de un fanatismo religioso o sólo son un acto de fe. De esta manera nos referimos a lo que ha significado en la vida de los mexicanos la Basílica de Guadalupe y la Morenita del Tepeyac.

En esta investigación aplicamos las técnicas de campo y la observación para sustentar las entrevistas a sacerdotes, fieles y a miembros del Fideicomiso "Villa de Guadalupe"; además de documentos históricos entrelazados con fuentes de primera mano, con la finalidad de obtener distintos puntos de vista al respecto.

Para lograr nuestro objetivo, dividimos el reportaje en tres capítulos: El primer capítulo titulado "Flor de milagros: nacimiento de una Virgen para la salvación de los indios", aborda el origen de la imagen del Tepeyac ante los ojos de Juan Diego y la tradición en México.

El segundo capítulo "Virgencita protégeme: construcción de la Basílica en el Cerro del Tepeyac", contiene una cronología de las edificaciones en honor a la Virgen Morena, a partir de la primera ermita hasta la actual Basílica y la remodelación de la Villa de Guadalupe.

Por último el tercer capítulo "Imagen sagrada: amor o fanatismo a la Guadalupeana", presenta algunas de las manifestaciones de la Virgen (tinas, rocas, estación del Metro) hacia los mexicanos; la tradición de su fiesta más importante en el calendario católico, la reciente visita de Juan Pablo II al Cerro del Tepeyac, y el fenómeno del fanatismo religioso en la Basílica.

Esperamos que el presente trabajo sea de gran utilidad a las futuras generaciones para que conozcan la otra parte de la historia del Tepeyac, ya que algunos de sus episodios han sido ignorados o minimizados por algún sector eclesiástico, sobre todo si tomamos en cuenta que son ellos los que han escrito la mayor parte del legado guadalupano; y para aquel que esté interesado en conocer el fanatismo religioso, en especial el que habita en nuestro país y en el corazón de cada uno de sus pobladores.



"Para el mexicano la Virgen de Guadalupe es Tridimensional. No la discute ni la analiza, por que la respira y la siente en él."
Rodolfo Usigli, *Corona de Luz*, México, pág. 53.

Capítulo *1*

CAP. 1 FLOR DE MILAGROS: NACIMIENTO DE UNA VIRGEN PARA LA SALVACIÓN DE LOS INDIOS

La historia de México es inseparable del arraigado amor a su "Morenita". Su vida como país, sus costumbres como sociedad, sus anhelos como hombres, sus dolores como pueblo y sus alegrías como mexicanos *conducen a contemplar con el alma el Cerro del Tepeyac*, sitio en el que desaparecen todas las diferencias, todos los rencores, para sentirse hermanos, hijos de una misma madre y herederos de una misma fe.

Lejos está el culto guadalupano de debilitarse o extinguirse. Su vigencia le es atribuida a los millones de devotos que acuden a visitar su santuario en busca de salud, protección y consuelo, reafirmado así la tradición en el Tepeyac.

Sin duda la Virgen Morena es el fundamento de la unidad nacional, por este motivo en el siguiente apartado haremos referencia al origen de la imagen Guadalupeana a partir de su primera aparición, la cual dio vida a la leyenda de un pueblo y que al mismo tiempo la consagró como reina de los mexicanos.

1.1 El origen de la imagen del Tepeyac

Una de las características inconfundibles y más arraigadas del pueblo azteca fue su profunda religiosidad, creían firmemente en sus dioses y su *vida estaba regida por ellos*.

Al norte de la ciudad de México, se encuentra una montaña de poca altura conocida como Tepeyacac (formada por las palabras Tepetl-cerro-

yacatl-punta o nariz, la parte más saliente de los cerros), sitio al que los españoles llamaron Tepeaquilla, después se abrevió esta designación convirtiéndola en Tepeyac. Sus coordenadas geográficas son las siguientes: 19° 20' 09" de latitud norte y 0° 0' 58" de longitud del meridiano de México, su altura es de 2,267 m. sobre el nivel del mar.

En la cumbre de este cerro, erigieron un santuario los aztecas, ahí veneraban a sus deidades como la diosa Tonanzín, nombre que significa "madre de la gente". Cabe señalar que a esta misma diosa se le conoce con distintos nombres, lo que modificaba el significado en un sentido sumamente interesante.

"La llamaban también Teotenzín, que quiere decir madre de los dioses y Tenanzín, madre nuestra".¹ Esta era la diosa que adoraban en la cumbre del Tepeyac. Como todas las deidades aztecas Tonanzín recibía la ofrenda de los sacrificios humanos, con un rito especial que celebraban el día primero del undécimo mes de cada año. La singularidad de esta ceremonia radica en que se desarrollaba en completo silencio, para danzar en forma de círculo y sacrificar a una mujer. Ya muerta le quitaban la piel y se la colocaban como vestidura a un mancebo, quien le sacaba el corazón a otros cuatro jóvenes.

Los aztecas también asociaban a la diosa Cihuacoatl (mujer de la culebra) con Tonanzín, y tanto en éste como en los anteriores nombres parece translucirse la tradición casi perdida de una mujer, madre del género humano, madre de la gente y madre del hijo de Dios. "Estos rastros de verdades fragmentadas dispersas en pueblos distintos y distantes, que aparecen en su casi desconocido pasado están testimoniando un origen

¹ René Capistrán Garza, *La Virgen que forjó una patria, s/e*, México, D.F., 1970, p. 38

común, una tradición diferenciada sólo al cabo de los siglos y un mismo punto de partida de toda la creación".²

Es extraño saber que entre pueblos sin contacto histórico aparente existe la huella de una primera mujer de origen humano, algo muy parecido a la leyenda de la diosa Tonantzin; y algo más impresionante es el acatamiento de la raza humana hacia una mujer, desde antes que la Virgen María de Guadalupe viviera en el mundo.

Pero la adoración a Tonantzin cayó con la llegada de los colonizadores y en aquel lugar donde le rendían culto, un día se le reveló a este pueblo la madre de Dios, la mujer de la promesa hecha a la humanidad. Este acontecimiento dejó marcado para siempre la vida y alma de una cultura en el Cerro del Tepeyac.

En el Tepeyac primero se ofreció el corazón a la divinidad azteca y después a la Virgen María. Este simbolismo permitió que ambas creencias se unieran, estableciendo un sentimiento común en el que se funde la caída de una cultura y el surgimiento de otra. Al nacimiento de esta llegaron evangelizadores, militares y civiles españoles, "quienes se encargaron de traer a María al nuevo mundo, cada uno lo hizo a su manera pero entre todos convirtieron la devoción mariana en parte de las costumbres transportadas a estas tierras, todos forjaron un vínculo entre dos mundos enfrentados".³

² *Ibid.*, p.41.

³ Fausto Zerón Medina, *Felicidad de México*, Clio, México, D.F., 1995, p. 27.

Con la llegada de los españoles nubo uno que intuyó de manera notable en la vida indígena, su nombre: Hernán Cortés, nacido en Extremadura (comunidad autónoma española), sitio en el que se venera una imagen llamada Guadalupe de Extremadura; esta efigie es pequeña y morena, tiene al niño Jesús a la altura del pecho, sosteniéndolo con el brazo izquierdo, en la mano derecha tiene un cetro y fue encontrada entre peñascos. La leyenda cuenta que un pastor de Cáceres notó que le faltaba una vaca, por lo cual marchó a buscarla por la zona hasta encontrar un río medio escondido. Tres días tardó la búsqueda y la encontró muerta. Con el fin de aprovechar la piel, le hizo con su cuchillo una incisión en forma de cruz y el animal se levantó vivo. En ese momento se le apareció María, diciendo:

No temas que yo soy la Madre de Dios, salvador del linaje humano; toma tu vaca y llévala con las otras y vete luego para tu tierra; y dirás a los clérigos lo que has visto y decidles de mí parte que te envió yo allá y que vengan a este lugar donde ahora estás, y que cavén donde estaba tu vaca y hallarán una imagen mía. Y cuando la sacaren, díles que no la muden ni la lleven de este lugar donde ahora está, más que hagan una casilla en la que la pongan. El tiempo vendrá que en este lugar se haga una iglesia y una casa muy notable y pueblo grande.⁴

Tras estas palabras desapareció la Virgen. El pastor fue inmediatamente a Cáceres para avisar al clero y cuando llegó a su casa encontró a su mujer llorando porque acababa de fallecer su hijo. El pastor invocó a la Virgen y el niño volvió a la vida. Este milagro convenció a los clérigos que acompañaron al pastor al lugar del suceso, donde cavaron y encontraron la imagen de María con algunos objetos y documentos que probaban el origen de esta imagen. Allí construyeron una ermita y colocaron a la Virgen que recibió el nombre de Guadalupe.

⁴ *Ibid.*, p. 68.

Todas estas enseñanzas y adoctrinamientos hicieron que floreciera la nueva devoción a la Virgen María de Guadalupe; y que mejor muestra de amor que la Guadalupana le tiene a los habitantes de estas tierras, que otorgándoles su protección y para ello necesitaba un lugar al que acudieran en busca de ella, permitiéndole así estar más cerca de sus hijos.

Es de esta forma como nace la leyenda de la aparición de la Virgen María al indio Juan Diego en el Cerro del Tepeyac, el 9 de diciembre de 1531 (primera aparición), cuando al caminar por las faldas del cerro escuchó una voz que lo llamaba y al llegar a la cumbre del cerrillo, vio una doncella que estaba de pie.



El milagro de las rosas (Foto tomada por Diana Cortés, diciembre, 1999)

Le dijo:— escucha, hijo mío el menor, Juanito. ¿a dónde te diriges?

Y él le contestó:— Mi señora, Reina, muchachita mía, allá llegaré, a tu casita de México Tlatilolco, a seguir las cosas de Dios que nos dan, que nos enseñan quienes son las imágenes de Nuestro Señor: nuestros Sacerdotes.

Le dice: sábelo, ten por cierto, hijo mío el más pequeño, que soy la perfecta siempre Virgen Santa María madre, del verdaderísimo Dios por quien se vive, el creador de las personas, el dueño de la cercanía y de la intermediación, el dueño del cielo, el dueño de la tierra, mucho quiero, mucho deseo que aquí me levanten mi casita sagrada.

Y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa, anda al palacio del obispo de México, y le dirás como yo te envié, para que le descubras como mucho deseo que aquí me provea de una casa, me enja en el llano mi templo; todo le contarás, cuanto has visto y admirado, y lo que has oído.⁵

Juan, humilde fue ante fray Juan de Zumárraga y le hizo saber lo ocurrido, pero éste le dijo que volviera otro día. De regreso al Tepeyac se encontró por segunda ocasión con la Virgen, quien le suplicó que visitara nuevamente al obispo, mismo que quedó impresionado por la exactitud y precisión de su relato y por este motivo le pidió una prueba concreta que le hiciera creer en sus palabras.

El indio cuenta a la Virgen sobre su segunda visita con el obispo, quien le pide una señal que demuestre la autenticidad de lo que dice. Es así como el 11 de diciembre se esperaba la tan anhelada prueba, pero Juan Diego no fue por ella al Tepeyac, ya que su tío Juan Bernardino se encontraba enfermo, por eso se vio obligado a ir el 12 de diciembre al Tlatelolco en busca de un sacerdote y para no encontrarse con la Virgen desvió su camino; entonces la "Morenita" salió a su paso y Juan al verla le explicó el problema al que se enfrentaba.

⁵ Primo Feliciano Velázquez, *Nicam Mopohua*, San Antonio, México. D.F., 1861, p. 119.

“¿No estoy yo aquí, que soy tu madre? ¿no soy yo tu salud? ¿no estás en mi regazo?, le pregunta la Virgen; y le asegura que su tío en esos momentos ya había sanado; ahora ve a la cumbre del cerro y corta las flores que encuentres, guárdalas en tu tilma y tráelas acá”.⁶ Juan Diego hizo lo que ella le pidió y nuevamente se presentó ante el obispo, quien junto con sus acompañantes, presenciaron la imagen de la Guadalupana plasmada en el ayate del indio, cuando éste dejó caer las rosas que la Virgen había bendecido. Este pasaje da inicio al idilio del Tepeyac.

La elección de un humilde lugareño indígena por la madre de Dios para que fuese su mediador ante el fraile fue de gran importancia. Tan visible manifestación era como un bautismo colectivo de las poblaciones de Nueva España, encarnados en uno de los más humildes representantes, el indio Juan Diego.



Escultura de Juan Diego mostrando el ayate a Fray Juan de Zumárraga (Foto tomada de la revista *Voz de Guadalupe*, diciembre, 1999)

⁶ *Ibid.*, p. 120.

"La Virgen de Guadalupe, imagen femenina, debía aparecérseles inevitablemente a los indios; como Dios. De esta forma nació el guadalupanismo mexicano; una acepción diferente de lo que es el catolicismo".⁷ Pero el factor decisivo de lo que implica esta nueva devoción fueron los rasgos indígenas de la mujer morena, que México entero, a través de su historia reconoce y clama como su madre y reina.

⁷ J. Lafaye, *Quetzalcóatl y Guadalupe*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1992, p. 345.

1.2 Guadalupe, reina de los mexicanos

El título de reina otorgado a la Virgen de Guadalupe fue reconocido en Nueva España antes de serlo en Roma, pero no se impuso de golpe, existen “dos fechas que se destacan al tratar de señalar las etapas de evolución al culto a la Guadalupana. En primer lugar, la de 1629, cuando la imagen sagrada fue llevada en procesión desde el Tepeyac hasta México por haber librado en aquel momento a la capital de la amenaza de las aguas. La Virgen de Guadalupe fue entonces reconocida como principal protectora contra las inundaciones”.⁸

La imagen del Tepeyac que había demostrado su eficacia en 1629, en una situación desesperada se aseguró la supremacía entre las efigies protectoras de la ciudad. Desde la conquista de los españoles, un nuevo azote golpeó mortalmente a una parte importante de la población, especialmente a los indios: las pestes. “A causa de su aparición imprevista, dejaba al pueblo desamparado presa de un terror sagrado que sólo podía remediarse con plegarias colectivas a las fuerzas sobrenaturales. La epidemia de 1736 causó por lo menos 40 000 muertos en la ciudad de México, que contaba a lo sumo con 150 000 habitantes en esa fecha”.⁹

En ese clima apocalíptico la imagen de Guadalupe mostró toda su eficacia a una escala numérica que la hizo pasar de protectora de cada uno de sus devotos al rango de salvadora de todo el cuerpo social. De esta manera, en 1737, se creó un lazo sagrado entre todos los mexicanos que se reconocían siervos de Guadalupe: ese gesto de la comunidad civil equivalía

⁸ *Ibid.*, p. 357.

⁹ *Ibid.*, p. 362.

a dedicar su vida a la imagen del Tepeyac en reconocimiento del prodigio salvador.

La presencia de la Virgen del Tepeyac en momentos de tal angustia tuvo efectos secundarios en la vida social; un ejemplo de ello es la moda de ese nombre en la Nueva España (más tarde en el México Independiente y hasta nuestros días). El nombre de Guadalupe empleado tanto para hombres como para mujeres, no apareció en Nueva España sino hasta antes de la segunda mitad del siglo XVIII, es decir, después que la Virgen Morena fue jurada patrona de México salvadora de las inundaciones.

En esa época la elección de un nombre era un acto religioso; llamar a un niño Guadalupe equivalía a consagrarlo a esta imagen y creaba un lazo de sumisión y de protección. También hay que recordar que la Virgen de Guadalupe se convirtió en el estandarte de las luchas sociales, primero cuando los insurgentes al mando del cura Miguel Hidalgo y Costilla lanzó "el grito de Dolores" en 1810, quien hasta antes de su fusilamiento llevó una estampa zurcida en sus ropas. Diez años antes un grupo de conspiradores tenía por nombre los Guadalupes; estos jóvenes sin recursos, incapaces de amenazar realmente la seguridad política del Virreinato, habían encomendado el éxito de su movimiento subversivo a la Virgen del Tepeyac.

De igual forma, "los historiadores han dado cuenta del guadalupanismo de José María Morelos y Pavón, quién redactó el documento *Sentimientos de la Nación*, estableciendo la celebración del 12 de diciembre en todos los pueblos y mandó que todo hombre debía traer en su sombrero una cinta, lienzo o papel en el que declarara ser devoto de la

santísima imagen de Guadalupe, soldado defensor de su culto".¹⁰ Actualmente se encuentra frente a la que fue su casa en Valladolid (hoy Morelia), la escultura de la Virgen Morena que él mandó a poner, tal como lo siguen haciendo algunos mexicanos.

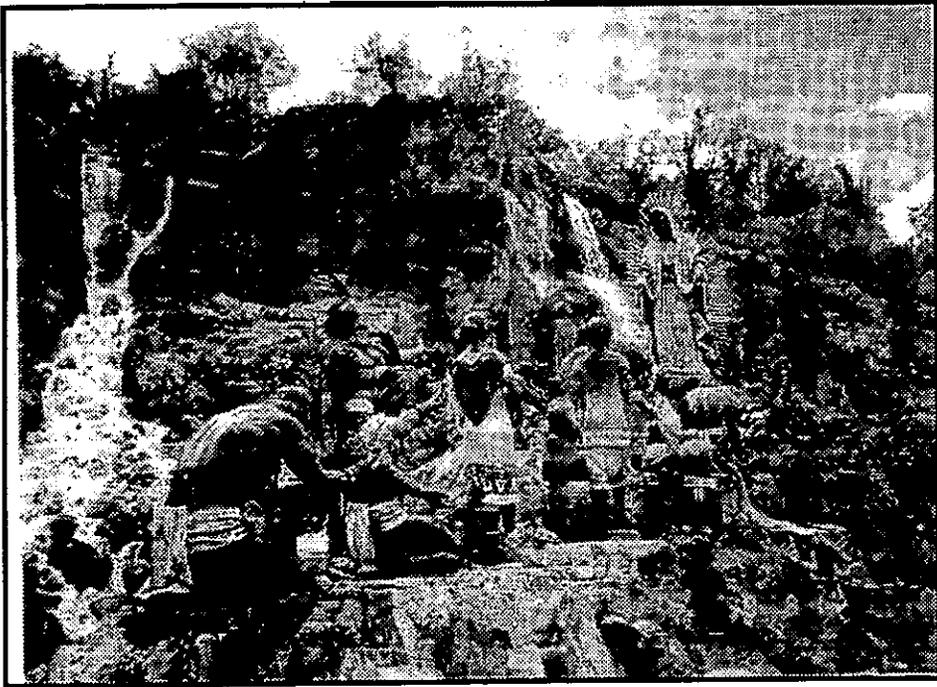
Además, durante el primer imperio Agustín Iturbide creó la Orden Guadalupana; el primer presidente de México José Fernández Félix cambió su nombre por el de *Guadalupe Victoria*; el liberal Ignacio Manuel Altamirano proclamó "la igualdad ante la Virgen", como el último vínculo que unía en los casos desesperados a los mexicanos. Por su parte Juárez cuidó que las Leyes de Reforma no dañaran al santuario del Tepeyac y mantuvo el 12 de diciembre como fiesta oficial.

Debido a las múltiples manifestaciones de amor hacia la imagen varios prelados mexicanos solicitaron al Papa León XIII conceder la facultad de coronar a la Virgen de Guadalupe. El Papa respondió el 8 de febrero de 1887 y dio autorización para celebrar el siguiente mes de diciembre; pero la coronación debió ser suspendida mientras se remodelaba el santuario del Tepeyac.

En 1895 el arzobispo de Michoacán coronó a la Virgen de Guadalupe, reina de México y propuso que cada diócesis visitara en peregrinación anual el Tepeyac. La imagen salió del templo, el pueblo se postró para venerarla y la coronó en las calles. Volcó su imaginación para alabarla en público. "No quedó en México lugar sin la presencia de la Guadalupana: en los pechos resplandecientes en medallas, amorosa en las cabeceras, vigilante en las

¹⁰ *Ibid.*, p. 113.

calles; compañera de las luchas cívicas, habitantes de todos sus climas; huella de todos sus pasos".¹¹



Escultura de indígenas venerando a la Guadaluana (Foto tomada de la revista *Voz de Guadalupe*, diciembre, 1999)

¹¹ *Ibid.*, p. 119.

1.3 Guadalupe; tradición de un pueblo

"Se le llama tradición al acontecimiento que se tiene de un hecho a través de las palabras, esto quiere decir que un acontecimiento es transmitido de generación en generación con el simple objetivo de preservar la historia".¹²

La tradición es auténtica cuando se tiene fe pública y es eclesiástica cuando es reconocida por la Iglesia y sus fieles. En nuestro país y en su memoria se encuentra inscrito el amor guadalupano, hecho que ha sido transmitido no por medio de las letras sino por la viva voz del pueblo entero, mismo que le ha dado trascendencia y fuerza a la tradición.

Entre todas las tradiciones de México, ninguna es tan antigua como la aparición de la Virgen de Guadalupe. La leyenda cuenta que la Virgen se dirigió a Juan Diego, indio mexicano, para externarle su voluntad de que le fuera construido un templo y que se le hiciera saber en su nombre al arzobispo español fray Juan de Zumárraga. El arzobispo mandó a edificar una ermita para la Virgen del Tepeyac en el lugar en el que se le había indicado, y llevó personalmente en procesión a la sagrada imagen con una actitud devota (descalzo y a pie, caminó más de una legua hasta la ermita).

Desde entonces los indios cuidaban el santuario y al mismo tiempo organizaban fiestas, como prueba de su amor y culto a la Guadalupana. El fervor guadalupano se hizo popular entre los indios y españoles por igual, ello influyó para que naciera un nuevo culto idolátrico.

¹²Bernardo Calderón, *Origen milagroso del santuario de nuestra señora de Guadalupe, s/e*, México, D.F., 1666, p. 6-B.

Entre los escritores que tocan el tema sobre la milagrosa aparición, figuraron en primer lugar los Valeriano, los Ixtlilxochitl (descendientes de reyes), los sabios ancianos de Tlaxcala y otros; los cuales sostenían la tradición a través de letras, más adelante comenzaron los trabajos históricos con el licenciado Luis Lasso de la Vega, en 1649; luego los de la Cruz, los de Gemelli Careri, los Veitia, los Sigüenza y Góngora, entre otros de los que, si no todos escribieron de la historia de Nuestra Señora de Guadalupe, al menos trataron el punto, todos fijándose en la importancia de la tradición tan respetable por su antigüedad.¹³

Además, todos se encargaron de recopilar la información de los testigos, quienes declararon sobre lo que sabían por medio de sus padres, abuelos y otras personas, llegando así hasta el hecho sobre el que se les interrogaba con el fin de acopiar el material necesario para escribir la historia.

En 1663, se solicitó la declaratoria del milagro y fue concedida luego de que la Congregación de Ritos expidiera un decreto llamado con el tecnicismo de la curia (rescripto remisorial), en el que se mandó a algunos jueces a examinar conforme al interrogatorio que acompañaba al rescripto, a los ocho testigos indígenas (los cuales corroboraban el milagro) entre los que se contaba personas de más de cien años de edad. Cabe señalar que la curia se refería a los testigos propiamente de oídos, pues los testigos presenciales ya habían muerto.

El acontecimiento sobre la milagrosa imagen se extendió rápidamente entre españoles e indígenas de generación en generación y se celebraba a través de cantares enseñados de padres a hijos, con la finalidad de *conservar la tradición*. Estos cantares que se recitaban y entonaban siempre se habían dado entre los indios mexicanos, sobre todo en acontecimientos y sucesos importantes, los cuales debían transmitirse a la posteridad.

¹³ Juan de Cárdenas, *Santa María de Guadalupe*, San Antonio, México, D.F., 1861, p. 61.

La tradición a la Virgen Morena influyó notablemente en la conducta de los indios, ya que en medio de sus mayores problemas y conflictos invocaban a la Virgen con una gran devoción, porque en ella encontraban un amparo en sus adversidades. El culto guadalupano se arraigó de tal manera que los indios mexicanos querían más a su “Lupita” que a Dios.

Esta misma adoración pasó por inmensos territorios y llegó hasta América del Sur, atravesando el profundo mar que en un tiempo se creyera tenebroso y sin riberas y fue a extenderse hasta la culta Europa, estableciendo su poderío en Roma, capital de la cristiandad.

La tradición Guadalupana, eco de la voz distante, perdura y aún en la actualidad se sigue propagando, basta observar a los feligreses de todo el país al entrar y salir de la Basílica, y sobre todo al estar arrodillados en presencia de la imagen, quien es un símbolo de culto.

La fe de los creyentes se alimenta de manera constante, podríamos decir que los milagros son las campanas de la Virgen para reunir a sus hijos. Es usual llevar ante el altar guadalupano al primer hijo, los instrumentos de trabajo, sin olvidar la manda de llegar de rodillas desde el atrio hasta el altar para que nos haga ese “favorcito”. Cabe señalar, que un milagro se presenta en épocas y situaciones críticas, ya que el hombre necesita de una fuerza divina para entender lo que le rodea, y así vivir mejor.

Sin duda, el fervor del pueblo mexicano se reitera fielmente cada 12 de diciembre y de forma esporádica en las manifestaciones que han presenciado los creyentes. Por esta razón el río humano jamás ha

decrecido, ya que cada vez son más las personas que con rezos, cánticos y alabanzas acuden desde todo México y el mundo ante la Virgen del Tepeyac.

Una forma tangible de demostrar su fe, es mediante la edificación de iglesias, parroquias, capillas, etc., las cuales permiten tener un mayor acercamiento entre los fieles y la Guadalupana. Cualquier persona puede constatar los millares de santuarios que han sido erigidos en honor a la Virgen María, siendo la Basílica de Guadalupe el más importante de ellos en la ciudad de México.

Tampoco se puede negar el amor que esta Virgen ha cosechado alrededor del mundo y en cada uno de sus devotos, mismos que han colaborado en la remodelación del Tepeyac para hacer de éste no sólo un lugar de peregrinación sino de turismo.

Capítulo

2

CAP. 2 VIRGENCITA PROTEGEME: CONSTRUCCIÓN DE LA BASÍLICA EN EL CERRO DEL TEPEYAC

La Virgen Morena tiene una iglesia en casi todas las poblaciones de la República Mexicana, y en todas aquellas en las que por su pobreza u otra circunstancia no la tiene, hay siempre un altar o capilla donde se le rinde un tributo.

En México como en América Central y en Sudamérica encontramos gran fervor cada día por la Virgen de Guadalupe no en balde ha sido llamada la "Patrona de América". Por otro lado, no sólo en los países cubiertos por su manto se rinde culto a la Guadalupana, ya que un gran número de mexicanos se han preocupado por levantarle altares en otras naciones donde su buena o mala suerte los ha obligado a radicar.

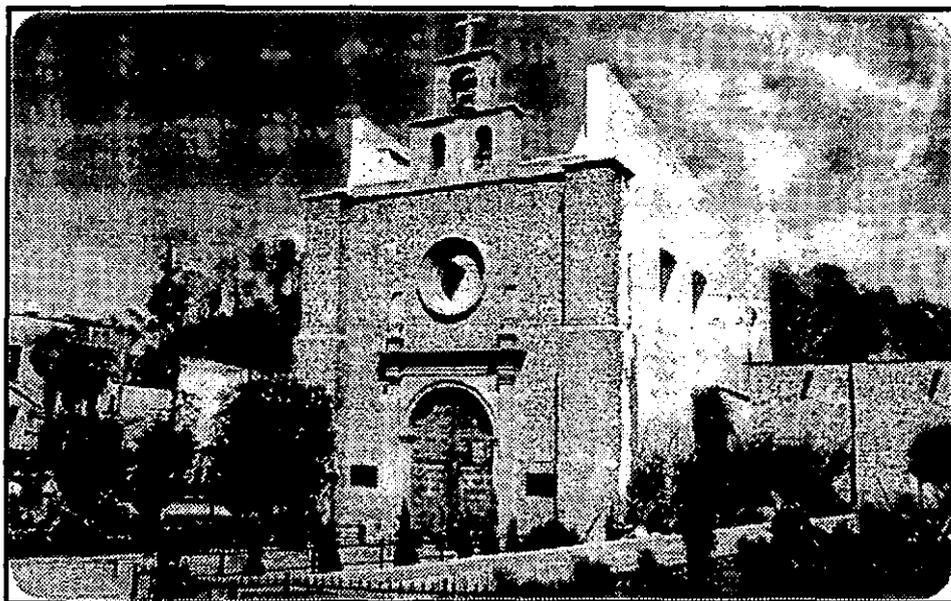
Por este motivo, nos concretaremos a hacer mención de las edificaciones como la Parroquia Vieja de los Indios, la Capilla del Cerrito o del Tepeyac, la Capilla del Pocito, la Basílica Antigua y la Nueva Basílica de Guadalupe en honor a la madre de los mexicanos, así como la *remodelación de las mismas*, todo esto antes de que fuera conocido como el "Santuario más grande de América".

2.1 Emblema y bendición de México: edificación de la Basílica como símbolo de la aparición Guadalupana

Entre las varias iglesias que se encuentran dentro del recinto del Tepeyac, existe una de peculiar aspecto por lo sencillo de su construcción y

por su antigüedad, nos referimos a la que desde hace siglos se le conoce con el nombre de la Parroquia Vieja de los Indios, llamada así porque fue construida por los indios de Cuautitlán, pueblo natal de Juan Diego.

En 1531, Fray Juan de Zumárraga en uno de los sitios de las apariciones mandó edificar, la primera ermita en que estuvo aposentada la imagen de la Virgen de Guadalupe en la Villa. Esta construcción fue insuficiente y años más tarde tuvo que ampliarse, concluyendo su remodelación en 1575. Corre la tradición de que el actual baptisterio fue la habitación de Juan Diego y se cree que en la sacristía está enterrado su cuerpo.¹⁴



La Parroquia de los Indios (Foto tomada de la revista *Voz de Guadalupe*, diciembre, 1999)

¹⁴ *Enciclopedia Guadalupeña, s/e*, tomo I, México, D.F., 1995, p. 220.

Ésta es una construcción modesta de cortas dimensiones, con su techo formado por vigas de madera sobre arcos de mampostería su fachada está rematada por una pequeña campana. En el interior del templo encontramos una pintura que representa la procesión que llevó a la Virgen de la Catedral a la primera ermita, y otra a los niños que, en 1544, conducidos por los padres de Santiago Tlatelolco fueron a dar gracias a la Virgen Morena por haberlos salvado de la epidemia de la tifoidea.

En este recinto estuvo depositado el estandarte que sirvió a don Miguel Hidalgo y Costilla como lábaro en la iniciación de la guerra de Independencia, y en la actualidad se exhibe en el Museo Nacional de Antropología e Historia.

El primer episodio de la vida Guadalupana empezó en el Cerro del Tepeyac, sitio señalado como el de la primera aparición de la Virgen Morena, a partir de este hecho la gente piadosa erigió en ese lugar una cruz de madera para conmemorar el prodigio.

Tiempo después, "en el año de 1666 se construyó una pequeña capilla, llamada del Cerrito en cuyo centro se colocó la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe,"¹⁵ al año siguiente se iniciaron las obras de otra ermita, esta primera capilla tenía 10 metros de largo por 7 de ancho y duró al servicio divino casi noventa años, hasta que en 1748 un sacerdote llamado José Mariano de Montúfar demolió la iglesia y comenzó a construir otra de mayor dimensión y calidad.

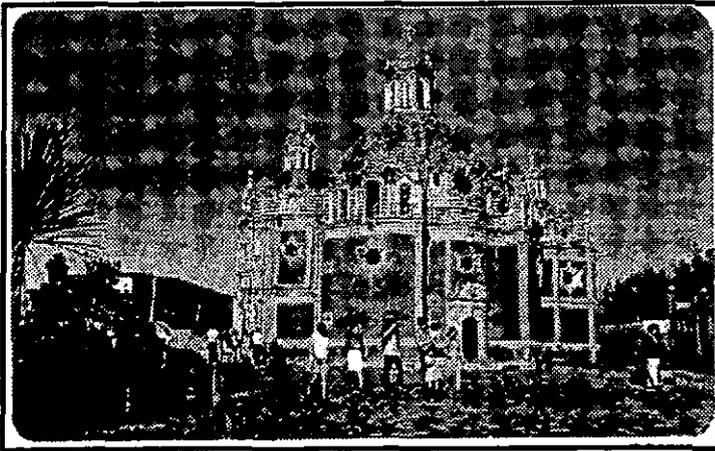
El amor del padre Montúfar lo impulsó a edificar una casa de ejercicios para personas que quisieran un lugar solitario para la meditación y la unión con Dios, en un ambiente lleno de

¹⁵ *Ibid.*, p. 109.

recuerdos ligados a las apariciones de la Guadalupeana.¹⁶

Entre 1945 y 1950 fue reparado el templo, contando con la colaboración de Fernando Leal, pintor prestigiado en aquellos años, autor de cuatro cuadros alegóricos; en el atrio se colocaron las estatuas de los arcángeles Miguel, Rafael, Uriel y Gabriel quienes montan guardia, dándole un aspecto de fortaleza.

Al lado oriente de la colina del Tepeyac se encuentra el monumento máspreciado, no sólo del recinto guadalupano sino también de la arquitectura civil mexicana, ya que sobresale por su hermosura entre las obras maestras de México, nos referimos a la Capilla del Pocito, la cual se edificó sobre un pozo de aguas consideradas milagrosas. Dicha obra fue construida entre 1777 y 1779, con la contribución piadosa del pueblo y del arzobispo Alonso Núñez de Haro y Peralta, la ermita fue diseñada por Francisco Guerrero y Torres.



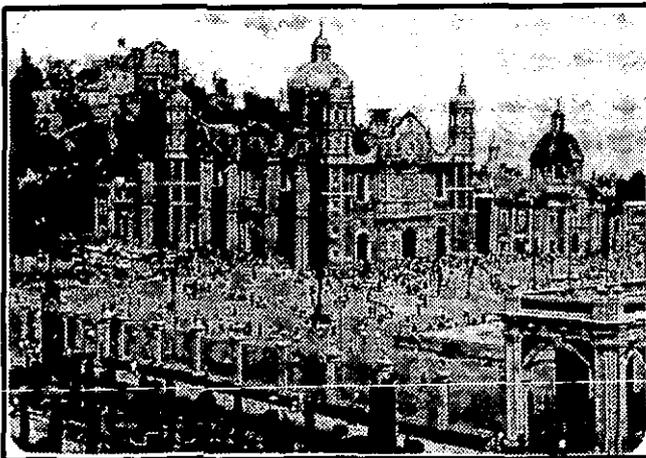
La Capilla del Pocito (Foto tomada de la revista *Voz de Guadalupe*, diciembre, 1999)

¹⁶ *Ibid.*, p. 110.

El arzobispo Núñez de Haro, por su gran amor a la Virgen de Guadalupe, concedió indulgencias a todas aquellas personas que contribuyeron a la construcción del templo a lo que respondieron generosamente los albañiles, mismos que no cobraron por su trabajo algunos días de la semana, además de que laboraban días festivos.

La capilla fue restaurada de 1887 a 1895, su fachada está revestida de tezontle y de azulejos de color blanco y negro, la cúpula mayor descansa sobre cuatro capillas consagradas a las cuatro apariciones de la Virgen, ilustradas con pinturas de Miguel Cabrera, y el púlpito está sostenido por un atlante con la figura de Juan Diego. Sin duda la Capilla del Pocito es una de las joyas arquitectónicas más importantes de nuestro país.

Con el paso del tiempo y con la llegada de miles de peregrinos la capilla fue insuficiente y entonces se erigió la que en la actualidad se conoce como la Basílica Antigua, que fue el lugar donde se veneró la imagen Guadalupana durante 267 años. Esta Basílica es construida entre los años de 1695 y 1709, con el fin de que pudiera recibir a las peregrinaciones cada día más numerosas.



Basílica Antigua (Foto tomada de la Revista *Voz de Guadalupe*, diciembre, 1999)

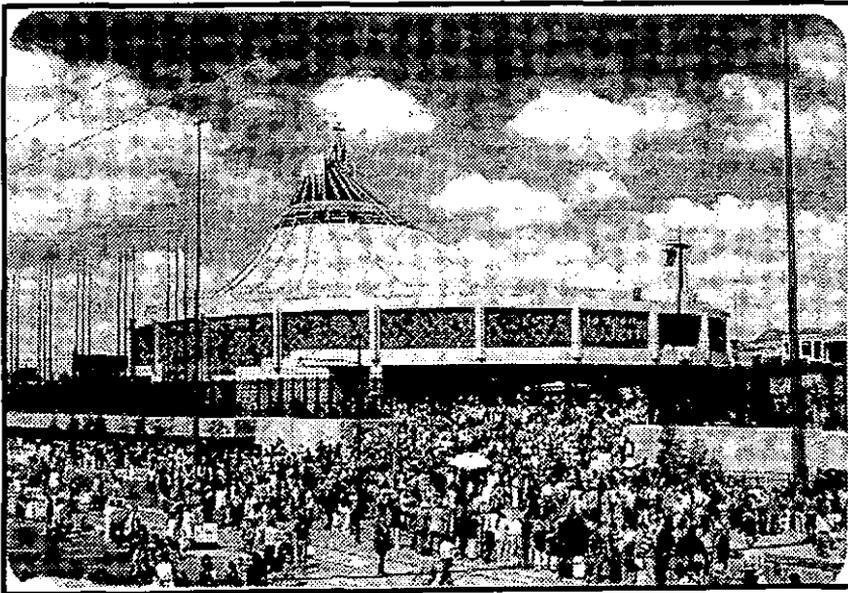
Su aspecto exterior es sobrio en adornos y poco monumental, sus cuatro torres son bajas para dar más vista a la cúpula. Los materiales empleados en la construcción son: cantera gris y tezontle rojo. La previsión de un posible derrumbe de la Antigua Basílica hizo pensar a las autoridades eclesiásticas en la construcción de una nueva que ofreciera seguridad a la sagrada imagen y a los fieles, con esa finalidad surgió un proyecto (1920) para ocupar toda la cima del monte del Tepeyac, y así edificar una majestuosa basílica, con líneas arquitectónicas semejantes a las de San Pedro, en Roma.

Sin embargo, no fue hasta los años sesenta cuando el Abad D. Guillermo Schulenburg Prado, auxiliado por un equipo de arquitectos e ingenieros, empezaron los preparativos para la construcción de la actual Basílica, esta se edificó entre el 12 de diciembre de 1974 y el 12 de octubre de 1976. Su figura singular permite ver la imagen Guadalupana desde cualquier sitio del interior. A la derecha se encuentra el órgano monumental, con ocho mil flautas, en el lado izquierdo se despliegan las banderas del Continente Americano junto con la del Vaticano, España y Filipinas.



Danzantes en la Villa (Foto tomada por Mariana Cortés, diciembre, 1999)

La Basílica ocupa la parte poniente del extenso atrio para dejar abierto y a la vista, desde la Calzada de Guadalupe, la fachada principal de la Antigua Basílica. Para algunas personas su aspecto exterior simboliza el manto protector de la Virgen, que abriga a todos los peregrinos que buscan consuelo para sus penas, remedio para sus necesidades y alivio para sus males. Esta nueva Basílica no solamente respondió a cubrir la necesidad de suplir a la anterior, que implicaba serios riesgos por el deterioro de toda la estructura, sino que fue la respuesta a la fe y el fervor de un pueblo católico.



La Nueva Basílica de Guadalupe (Foto tomada de la revista *Voz de Guadalupe*, diciembre, 1999)

2.2 Tres rosas harán florecer la zona de la Villa: un esfuerzo de autoridades, Iglesia y sociedad civil para embellecer el Tepeyac

Las rosas, que fueron el símbolo de la aparición Guadalupana se han convertido en el emblema de la colaboración que se ha establecido entre el gobierno, la Iglesia y los fieles, para iniciar un amplio programa de restauración del entorno de una de las basílicas que mayor afluencia tiene en el mundo.

Que mejor fecha para firmar el convenio que el 12 de diciembre de 1996, día en que el regente de la ciudad Óscar Espinosa Villareal, el arzobispo primado de México, Norberto Rivera Cabrera y Sergio Autrey Maza, como representante de la sociedad civil y responsable del manejo de los recursos, unieron esfuerzos para crear una Coordinación General del Programa Villa de Guadalupe.

No es la primera oportunidad en que se establece la colaboración entre Iglesia y el gobierno en favor de la Basílica de Guadalupe, pues ya ocurrió esto en 1946, cuando el entonces presidente Miguel Alemán inauguró las obras de la Calzada de Guadalupe, o en 1952, fecha en la que Adolfo Ruiz Cortínez, como primer mandatario, se unió al entonces arzobispo, inaugurando la Plaza de las Américas. Sin embargo, es en esta ocasión en la que se ha puesto mayor atención y empeño en el proyecto.

Así, con una aportación inicial de 20 millones de pesos por parte del gobierno de la ciudad, se constituyó el Fideicomiso "Villa de Guadalupe", con el propósito de dignificar el santuario más importante de América Latina en beneficio de los 14 millones de peregrinos que anualmente llegan de todas partes del mundo.

El programa "Villa de Guadalupe" no se limita únicamente a la zona de la Basílica, sino a toda el área que se encuentra en las inmediaciones de la misma. Con ello se busca que la derrama económica que dejan cada año los millones de peregrinos que arriban al atrio, no se concentre en un sólo sector, esto con el fin de que todo ingreso sea invertido para cambiar la fisonomía del Tepeyac.

Con dicho proyecto se pretende que la Villa de Guadalupe sea el primer centro de turismo religioso y cultural en América. Las modificaciones que se realizarán en el santuario y sus alrededores, la dotaran de servicios de mejor calidad y más modernos, haciendo de ella una zona digna de ser promovida internacionalmente.

El programa "Villa de Guadalupe" tiene como objetivos lo siguientes:

- Mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona.
- Modernizar y reordenar la actividad comercial.
- Regenerar la calidad urbana de la Villa de Guadalupe.
- Ampliar el área de concentración de los visitantes.
- Reforzar su vocación turístico - religioso.
- Brindar servicios urbanos a los visitantes masivos.
- Preservar el patrimonio cultural, artístico y ecológico.

Dentro de los planes se incluye renovar la Plaza de las Américas, la cual tendrá un nuevo corredor comercial; dotar de una nueva instalación de la Cruz Roja a la zona, construir nuevos estacionamientos públicos; crear un parque y una plaza dedicada a Juan Diego y continuar con el rescate de la Sierra de Guadalupe.

Además, se impulsarán nuevas actividades turísticas, se acondicionarán instalaciones para el alojamiento de los peregrinos, se rescatará la estación del ferrocarril (para crear ahí el museo guadalpano), el acueducto de Guadalupe y se mejorará la imagen de la Calzada de los Misterios.

La Calzada de los Misterios, por ser una vía de acceso y de gran importancia entre la ex glorieta de Peralvillo y la Plaza de las Américas (por ella transitó Juan Diego), tendrá prioridad en los trabajos de transformación de la Villa de Guadalupe.

Planeada y edificada por el arquitecto Francisco Marmolejo y por el doctor Isidro Sariñana, de 1673 a 1676, la Calzada de los Misterios sirvió para comunicar a la Ciudad de México con la antigua población del Tepeyac, y con ello se convierte en el único camino de las procesiones y escenario de las ceremonias oficiales tanto del gobierno de la Corona española como del México Independiente.

Su nombre se eligió con base en la serie de monumentos barrocos alusivos a los Misterios del Santo Rosario (que simbolizan las acciones y sufrimientos de Cristo desde su nacimiento hasta su ascensión), estos misterios permanecen distribuidos a lo largo de 10 kilómetros; trayecto obligado de las procesiones y de los cortejos con motivo de las distintas traslaciones de la imagen de la Virgen de Guadalupe.

La Calzada de los Misterios también era el camino de los Virreyes y personajes notables de la época hacia la metrópoli, luego de desembarcar en el puerto de Veracruz. Lamentablemente con el paso del tiempo, la construcción de la nueva Calzada de Guadalupe y la instalación de las vías

del primer ferrocarril que comunicó a la Ciudad de México con otros estados, perjudicó considerablemente el diseño original, se perdieron gran parte de sus elementos y su carácter típico e histórico. Inicialmente la calzada contaba con una rotonda monumental y como característica principal tenía 15 misterios, los cuales le daban mayor esplendor.

Los misterios se dividen en gozosos, doloroso y misteriosos:

Los misterios gozosos se consideran los días lunes y jueves y son los siguientes:

1er. misterio: La anunciación del ángel Gabriel a la Virgen María.

2do. misterio: La visita de María Santísima a su prima Santa Isabel.

3er. misterio: El nacimiento del niño Jesús en Belén.

4to. misterio: La presentación del niño Jesús en el templo.

5to. misterio: El niño Jesús perdido y hallado en el templo en medio de doctores.

Los misterios dolorosos se consideran los días martes y viernes y son los siguientes:

1er. misterio: La oración del huerto.

2do. misterio: La flagelación de nuestro señor Jesucristo.

3er. misterio: La coronación de espinas.

4to. misterio: Jesús con la cruz a cuestas.

5to. misterio: Crucifixión y muerte de Jesús.

Los misterios gloriosos se consideran los días miércoles, sábados y domingos y son los siguientes:

1er. misterio: La resurrección de nuestro señor Jesucristo.

2do. misterio: La ascensión de nuestro señor.

3er. misterio: La venida del Espíritu Santo.

4to. misterio: La asunción de la Santísima Virgen María.

5to. misterio: La coronación de la Santísima Virgen como reina del cielo y la tierra.¹⁷

De aquella época nada queda, pues de 15 monumentos que originalmente bordeaban la parte oriental de la calzada ahora sólo se conservan ocho en muy malas condiciones, víctimas de la indiferencia y el acelerado crecimiento urbano.

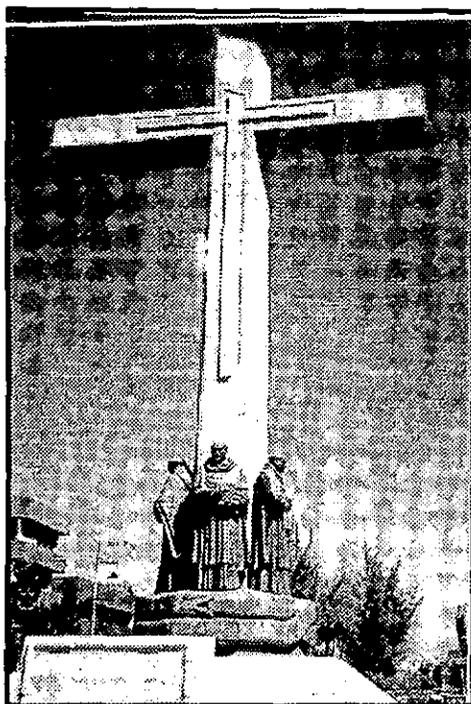
¹⁷ Esteban de la Serna, *Voz de Guadalupe*, México, Año 2, No. 12, diciembre 1999, pp. 70-72.

Con la intención de recuperar el "señorio" de la Calzada de los Misterios, el Fideicomiso Villa de Guadalupe convocó a los artistas plásticos del país para realizar siete relieves y esculturas que completen la serie de monumentos, ocho fueron restaurados para devolverle su original policromía y los siete restantes son obras inéditas de los artistas, todo bajo la supervisión y asesoramiento del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

El rescate de los misterios es la primera obra que se realizó para devolverle a la urbe un espacio de alto valor simbólico e histórico para millones de fieles que visitan el santuario.

Hasta el momento el Fideicomiso ha realizado los siguientes proyectos:

- Remodelación de la Calzada de los Misterios desde Fray J. de Zumárraga hasta Peralvillo.
- Ampliación del andador procesional para darle mayor fluidez al acceso de peregrinos.
- Reforestación de la Calzada de los Misterios con 1200 cipreses.
- Construcción de la cruz de la evangelización.
- Construcción de las 15 estaciones del vía crucis en el atrio de la *Basilica*.
- Modificación al acceso del puente papal.
- Construcción de una plaza conmemorativa a Juan Diego.
- Construcción del *Hostal para peregrinos*.



Cruz de la evangelización bendecida por Juan Pablo II (Foto tomada por Diana Cortés, diciembre, 1999)

Para financiar el proyecto se cuenta con el apoyo de la iniciativa privada como: Cemex, Bancomer, Telmex, Bimbo, entre otras, sin dejar a un lado a los fieles, quienes brindan tiempo y dinero; por parte del gobierno se ha donado materiales para construcción, incluso se abrió una cuenta bancaria en donde se pueden depositar aportaciones monetarias de grupos, sociedades, clubes, etc., con lo que se busca afianzar el ambicioso proyecto.

En términos generales existen 30 iniciativas más en puerta cuya inversión global se calcula en mil 300 millones de pesos, para los cuales se espera contar con la ayuda de la sociedad en general y con esto se

pretende dar una imagen diferente al santuario guadalupano, pues este sitio es en donde se celebra la fiesta más importante dentro del calendario católico, que es el 12 de diciembre.

En la Basílica de Guadalupe se alberga a la "Virgen Morena", su imagen no sólo es contemplada en su interior pues los creyentes dicen verla en árboles, rocas, tinas y hasta en el piso de una estación del Metro. Todos son objetos y lugares poco comunes en los que el devoto deposita su fe y amor hacia la Virgen, reforzando una tradición que no ha muerto y que parece acrecentarse a través de los años.

Capítulo
3

CAP. 3 IMAGEN SAGRADA: AMOR O FANATISMO A LA GUADALUPANA

No hay hogar católico en México que no ostente la imagen de la Virgen de Guadalupe que ha pasado a ser un símbolo religioso, porque su presencia representa la unión de los mexicanos con su fe.

La Virgen Morena es el reflejo de la unidad étnica y religiosa. Todo cuanto se relaciona con ella tiene un significado importante para cada uno de los fieles ya que siempre ha sido el paño de lágrimas de pobres, infelices, enfermos y hasta de ricos; es ella quien ha formado el más poderoso vínculo entre las distintas razas que habitan nuestro país.

El fervor religioso que despierta la imagen se ve plasmado en las manifestaciones hacia sus hijos, las cuales son más frecuentes y en sitios jamás imaginados; como por ejemplo, en una estación del Metro de la Ciudad de México.

Tal parece que todos la llevan consigo como fiel testigo a sus creencias, pues incluso ningún miembro de la jerarquía eclesiástica se atreve a desmentir o ignorar estos acontecimientos.

Sin embargo, no sólo estos sitios han sido escenarios del culto *guadalupano*, ya que desde hace más de 450 años la Basílica de Guadalupe ha presenciado la devoción hacia la Virgen del Tepeyac especialmente el 12 de diciembre, fecha memorable para todo aquel que se diga católico.

Tal vez estas sean algunas de las razones por las que Juan Pablo II ha elegido a México como sede del catolicismo en América y a la "Morenita del Tepeyac" como emperatriz del continente.

3.1 Doce de diciembre: una manda obligada

En este día la fe de los católicos mexicanos caminó y vio hacia un punto en especial: el Cerro del Tepeyac, lugar donde se encuentra el aposento de la que desde hace muchos años el pueblo ha nombrado la emperatriz de América: la Virgen de Guadalupe, quien es testigo de las plegarias y de los rostros cansados, pero no agotados en su amor por ella.

Su rostro tranquilo y apacible es el consuelo de los fieles peregrinos, que como ríos de fe humana desfilan bajo sus pies, rindiéndole un gran tributo a su madre predilecta: la Virgen Morena; ella es la que año con año y a lo largo de cada uno de éstos logra el milagro de la unidad entre el pueblo mexicano, pues el sólo recuerdo de esta fecha memorable (12 de diciembre) despierta una intensa emoción en todo corazón guadalupano.

Es por esta razón que el México católico soporta el intenso frío y celebra en las primeras horas del 12 de diciembre, el aniversario del milagro del Tepeyac. Una vez más la esperanza y la fe del pueblo se desborda, aflorando así los más encontrados sentimientos y con una devoción reflejada en sus rostros imploran a la Virgen Guadalupe, demostrando al mismo tiempo su agradecimiento ante los favores recibidos.



Una mirada al 12 de diciembre (Fotos tomadas por Mariana y Diana Cortés, diciembre, 2000)

Para el teólogo Mario Ángel Flores, Director del Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos (comunicación personal, febrero 2001), el 12 de diciembre se reúnen las personas con la fe más sencilla pero más profunda, más fiel, además añade: "Yo he estado ahí como a las 11:00 ó 12:00 de la noche y he observado a jóvenes en bicicletas o caminando, soportando el frío y todo por manifestar su fe, todo por venerar a la madre. Para mí el 12 están los sencillos, los profundamente creyentes, aunque no necesariamente los más cultivados en sus valores cristianos."

No es raro ver personas que van de rodillas a lo largo de la Calzada de Guadalupe e incluso dentro de la propia Basílica, las cuales manifiestan su amor y cariño a la "Morenita", tal es el caso de Carlos Mendoza, quien con pasos lentos pero firmes avanza ante la imagen: "Tengo cáncer, hace dos años que me lo detectaron, pero la Virgen me ayudó. Por esto estoy aquí dando gracias porque ella es milagrosa".

Mención aparte merecen los danzantes, quienes ocupan el atrio y al ritmo marcado por los tambores prehispánicos, bailan sin cansancio, elevando así una oración. Es importante recordar que antes de la Conquista

baillaban para sus dioses paganos, después para Cristo y los Santos Patrones de los pueblos, ahora es para la Virgen. Sin duda es una tradición que ha cobrado fuerza a través de los siglos.

De acuerdo con el sacerdote Héctor Rogell (comunicación personal, febrero 2001), la religiosidad popular es muy estable, muy fija, por esta razón el pueblo mexicano sigue manifestando su devoción hacia la Virgen del mismo modo que los hacían sus ancestros.

Es común observar grupos de personas rezando ante la Virgen, con el simple propósito de agradecer a su madre y de regresar con bien a sus hogares, llevando consigo la bendición de la "Morenita". Tampoco pueden ser ignorados los rostros de la gente mayor, quienes hacen reverencias y plegarias con voz tímida y baja, dejando escapar unas lágrimas por sus mejillas; revelando su fe en la Virgen del Tepeyac.

Otro aspecto que no puede dejarse de lado es la presencia de familias enteras que acuden a cantarle las tradicionales "mañanitas" a la Guadalupana, así lo expresó Virginia López, quien inicia su marcha desde Atlixco, Puebla, para este propósito.

Felipe Soriano Sánchez de 65 años cuenta su odisea: "Salimos de Tehuacán, Puebla. Hacía mucho frío, un camión estuvo a punto de arrollarnos. Nos ha faltado comida, pero le prometimos a la Virgen que aquí estaríamos. Llevamos 20 años haciendo lo mismo. Nunca hemos fallado, no se puede dejar de venir así por que sí".

Al respecto el padre Héctor señaló: "Cuando son mandas razonables como hacer una peregrinación, llevar un milagrito de plata, ir a rezar u oír

misa, todo esta perfecto, donde ya no me gusta es cuando se hacen mandas donde se aplican castigos como darse de golpes o ayunos que dañan la salud, este tipo de penitencias, hace tiempo que la iglesia no las apoya."

El teólogo Mario Angel Flores asegura que "la iglesia siempre ha señalado que no es la mejor forma sobre todo algunas expresiones que llevan sacrificios inútiles, pero hay que recordar que el indígena viene de una cultura en la que se ofrecía hasta la vida. En la actualidad están ofrendando sufrimiento, esfuerzo que a veces se expresa con demasiada exageración, no es la forma pero es parte de una visión cultural que a veces es muy difícil de superar, hay que trabajar mucho en la evangelización para lograr que esa manda que por un lado puede significar una correspondencia de gratitud por un favor recibido pueda manifestarse no sólo con un esfuerzo físico, sino con un cambio moral que es lo importante."

Sin duda el mejor sitio para agrupar las diversas formas de devoción popular es la Basílica de Guadalupe ya que el santuario representa la seguridad y protección tan anhelada por los feligreses.

El sociólogo Renato Poblete (comunicación personal, enero 2001) describe el fenómeno de la siguiente manera: "Masas enormes compuestas de hombres, mujeres y niños, visitan santuarios dedicados a la Virgen. Estas peregrinaciones anuales, con ocasión de algunas fechas especiales como el 12 de diciembre se caracterizan por ser prácticas rituales con gestos estereotipados, con ofrendas y demostraciones físicas que implican sacrificio, en algunas ocasiones con danzas artísticas que suponen largo entretenimiento. Su religiosidad se refiere a necesidades y angustias muy inmediatas y, por lo mismo, muy sentidas: salud de los hijos, de la mujer;

apuros económicos, falta de trabajo; necesidades para la satisfacción de las cuales han hecho un voto o “manda” a la Virgen. La peregrinación es, el rito de agradecimiento por el favor obtenido o el gesto de la súplica en el momento de angustia. Así se expresa el sentimiento de dependencia social de estas masas.”

Por todo lo anterior, no es extraño que la Basílica y sus alrededores luzcan en todo su esplendor con las multitudes deseosas de ver y admirar a la madre de los mexicanos. Los estandartes e imágenes de la Virgen de Guadalupe se dejan ondear dentro y fuera del recinto y a pesar de que los cuerpos se rozan unos con otros, ello no es impedimento para que una vez más los peregrinos cumplan su cometido: rendirle tributo a la reina de América.



Peregrinación anual proveniente de Querétaro (Foto tomada por Mariana Cortés, diciembre, 2000)

De esta forma la Virgen sigue guiando, y consolando al pueblo de México en sus grandes problemas y sigue siendo la única bandera unificadora de los católicos. La fiesta del día 12 se repite a lo largo del año de tal manera que ya es costumbre decir que: en la Basílica todos los días son 12 de diciembre.

3.2 Visita la Virgen Morena a sus hijos

El milagro guadalupano ha formado una identificación nacional, mismo que ha trascendido fronteras y corazones. El escuchar su nombre estremece a hombres, niños o mujeres, quienes dicen verla en todas partes. Los lugares no importan lo que cuenta es que su madre ha venido en busca de ellos, los desvalidos, los enfermos, los creyentes e incluso los que no profesan religión alguna.

Casas, objetos, cerros y hasta el Metro son escenarios perfectos para la comunión de un pueblo; dejando en claro el amor de la Virgen del Tepeyac hacia sus hijos predilectos: los mexicanos.

3.2.1 Milagro en el Metro

La estación Hidalgo, de la línea 3 del Metro, es un pasaje difícil para los usuarios, hasta respirar está prohibido, fiel escenario de asaltos, prostitución y paradójicamente es un centro de reclutamiento religioso.

Sin embargo, el hallazgo matutino del primero de junio de 1997 hizo que algo cambiara. En plena época de lluvias, en la estación antes mencionada se filtró el agua una vez más, sólo que ahora sobre las losetas del piso se formó una silueta semejante a la de una Virgen: la de Guadalupe.



La Virgen del metro (Foto tomada por Diana Cortés, diciembre, 1999)

Para el Canónigo Juan Aranguren, el fervor por la Virgen del Metro no es otra cosa sino la necesidad de hacer presente a Dios. "Y esto queda confirmado en las voces de José Ángel Carpintero, auxiliar de limpieza, Eduardo González, vendedor de dulces y de María Galicia, vendedora de flores; quienes dicen haber encontrado la imagen y expresan que desde el hallazgo ya no son los mismos. Por lo que es muy común que al cuestionárseles sobre el tema, sus ojos se iluminen y sus manos tiemblen, pues el sólo recordar lo vivido los hace emocionarse hasta las lágrimas" (*Proceso*, 20 de julio de 1997, p. 56).

Cabe señalar que la Iglesia católica reiteró en un mensaje a los feligreses, que no existen elementos teológicos que permitan afirmar la presencia divina mediante esas líneas indefinidas que se formaron por filtraciones de agua. Pese a ello los creyentes no dejaron de acudir para ver a la Virgen y manifestarle su devoción con flores, veladoras y limosnas.

Respecto al tema el sacerdote Héctor Rogell opinó que esta manifestación es fruto de la formación cultural de un pueblo que tiene aspiración de lo divino porque en medio de su miseria, pobreza y

sufriendo sienten la necesidad de un poder superior que los salve y por esta razón cuando hay una imagen "supuestamente" aparecida van a darle limosnas, y a ofrecerle mandas.

Es importante recalcar que aunque la Iglesia tomó cierta distancia, también declaró su alegría por ver gente piadosa que ante cualquier fenómeno se siente llamada por Dios, manifestando así su fe y afecto a la Virgen de Guadalupe, pero a través del arzobispo primado de México, Norberto Rivera Cabrera advirtió: "Es obvio que, ante lo extraordinario y la promoción que a este fenómeno se le ha hecho en los medios de comunicación, se suscite más que una demostración de fe, una manifestación de curiosidad que culmina muchas veces en una explotación de la religiosidad popular".

También expresó su deseo de que los católicos llegaran a tener una verdadera devoción a la Virgen del Tepeyac y que no consistiera en un sentimentalismo estéril y transitorio.

En opinión del teólogo Mario Ángel Flores este acontecimiento pertenece a una expresión popular ante la que debemos tener mucho cuidado, ya que no podemos descalificarla porque estamos ante algo que es sobrenatural y tenemos que ir con prudencia para analizar lo que está ocurriendo y observar si es un hecho extraordinario o se trata de una "circunstancia".

Asimismo, el padre Juan Aranguren agregó: "para que la Iglesia defina si una aparición es auténtica se toman muchos años y, en caso de que viéramos que se dan milagros reales, tendrían que ser sometidos a pruebas científicas para comprobar su autenticidad. Hasta ahora ese no es

en el caso, además podemos recordar a quien amamos en cualquier cosa, eso es algo universal, bonito y humano; pero si tenemos a la auténtica Virgen del Guadalupe, no hace falta que tengamos otra”.

Respecto a las manifestaciones indicó que éstas se han dado desde el primer momento de las apariciones de la Virgen en México, y prueba de ello es la infinidad de favores recibidos desde antaño, expuestos en los exvotos realizados por los fieles que se encuentran en el museo de la Basílica. Ésta es y ha sido la gran misión de la Virgen evangelizadora del nuevo mundo: acercar los hijos al padre, porque ya lo refería al fariseo Gamaliel: “Si esto es consejo u obra de hombres se disolverá; pero si viene de Dios, no podréis disolverlo y quizá algún día os halléis con que habéis hecho la guerra a Dios...” (*Voz de Guadalupe*, diciembre de 1999, p. 50).

La discusión sobre el tema y su autenticidad podrá durar mucho tiempo; el historiador Edmundo O’Gorman en el preámbulo de su libro *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de nuestra señora de Guadalupe del Tepeyac*, escribió acerca del “milagro guadalupano” lo siguiente: “Es invulnerable a los asaltos de la razón... nada de cuanto se diga puede minar la creencia en la verdad histórica del prodigio del Tepeyac, ni quitarle a quien lo abrigue el consuelo de la devoción con que lo venera. Y al admitir eso, reconozco de grado que nuestra historia Guadalupana tiene una vertiente de espiritualidad, de atracción popular y de sentimiento nacionalista, quizá su dimensión esencial, por estar más allá de las disputas de los hombres”.¹⁸

¹⁸Edmundo O’Gorman, *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de nuestra señora de Guadalupe del Tepeyac*, UNAM, México, D.F., 1986, p. 2.

3.2.2 Otras manifestaciones sui generis

En fechas recientes se han presentado manifestaciones de la Virgen Morena del Tepeyac en diferentes objetos; mismos que han afianzado la devoción Guadalupana, tal es el caso de la manifestación en un árbol, esto ocurrió en el año de 1995, cuando Ana García, estudiante de primaria en la colonia San Pablo, aseguró a sus compañeros haber visto una imagen de la Guadalupana en la punta de un árbol. Los niños difundieron la noticia entre sus familiares, y decenas de personas se reunieron en torno al árbol para ver la aparición.

Otras manifestaciones se han presentado en piedras como es el caso de la Virgen del risco; cuya imagen quedó plasmada en una roca durante una detonación de dinamita que se hacía para la construcción de una parroquia, en el año de 1993, en el estado de Durango.

En cuanto la noticia de su manifestación se divulgó cientos de fieles católicos acudieron a venerarla, e incluso se habla de que muchos han sido beneficiados con milagrosas curaciones atribuidas a la Virgen. Desde esa fecha, la piedra en que aparece la imagen permanece en un altar en el interior de dicha iglesia.

Una más ha llamado la atención de los creyentes, se trata de la Virgen que se plasmó en un comal, en San Bartolo Teoloyucan, municipio de Cuautitlán; cuentan que la señora Hilaria Ortiz fue "benedicida" con la aparición de la imagen mariana en un comal de su cocina. Este hecho tuvo lugar el 27 de febrero de 1991, cuando Hilaria salió al patio de su casa a lavar el comal y lo dejó escurrir en el lavadero, de regreso observó que en la superficie de metal había aparecido la sagrada imagen. Desde entonces los

habitantes de los barrios cercanos han ido a venerar a la Virgen de Guadalupe.

El 19 de mayo de 1998 en el estado de Hidalgo tuvo lugar otra manifestación mariana; esto ocurrió cuando la señora Carmen Díaz se dirigió al patio de la vecindad donde vive y al recoger una tina de fierro; se llevó una gran sorpresa al descubrir que en el interior de la misma se formaba una silueta similar a la Virgen del Tepeyac. Inmediatamente llamó a su familia y vecinos, quienes decidieron colocarla en un pequeño altar lleno de flores y veladoras. Esta imagen se localiza en la entrada de la vecindad, en donde cada persona al pasar frente al altar, se persigna y deja una limosna.

Asimismo, el 2 de diciembre de 1999, la señora Regina Barrón realizaba la limpieza de su casa en la colonia Niños Héroes, en Valle de Chalco, cuando escuchó un trueno y vio una luz en el cristal de su ventana que reflejaba una imagen similar a la de la Virgen de Guadalupe. De inmediato empezaron a llegar los fieles a postrarse ante la Virgen pese a que las autoridades eclesíásticas advirtieron a los creyentes que mejor se olvidarán de ello.

De igual manera en noviembre de 1998, en la ciudad de Puebla una figura semejante a la de la Virgen de Guadalupe se formó en el interior de una calabaza cuando fue partida por la señora María Contreras. La señora Contreras manifestó que dicha imagen era un milagro y prueba de Dios que serviría para devolver la fe.

Pero no sólo México ha sido testigo de estas manifestaciones, sino también EE.UU. país en el que ha pesar de que la mayor parte de la

población no es católica, se ha visto alcanzado por la devoción Guadalupana, como sucedió en Clearwater Florida. En dicho estado se localiza un edificio de cristal, en los vidrios está grabada una imagen de 15 metros de ancho y 10.5 metros de altura, cuya figura asemeja a la Virgen María de Guadalupe. El suceso ha causado gran afluencia de creyentes, quienes acuden al sitio a dejar flores y veladoras. Si bien se han dado explicaciones (tales como que es el resultado de residuos químicos o decoloraciones ocasionados por los aerosoles, y limpiadores de cristal), para la gran mayoría se trata de un auténtico milagro

Al respecto el teólogo Mario Ángel Flores señaló: “las manifestaciones de la Virgen, si no tiene algún mensaje no tienen ningún valor. Cualquier manifestación aún la más extraordinaria de la Virgen o de un Santo tiene sólo una finalidad particular, no se trata de un elemento hacia nosotros, ni se trata de un elemento fundamental de la fe. Nos olvidamos que el mensaje religioso es una existencia no es nada más estar buscando soluciones mágicas en la vida.”

3.3 ¡Virgen Morena ha llegado tu hijo!

El pontificado de Juan Pablo II ha sido uno de los más espectaculares en la historia de la Iglesia católica, en especial por la actividad apostólica de sus viajes por todo el mundo. Y México no podía ser la excepción, sobre todo si tomamos en cuenta que ha declarado públicamente ser guadalupano; por esta razón ha llegado de nuevo a nuestro país, con el propósito de reafirmar su fe en la Virgen, dando ejemplo de lo que es un auténtico hijo de la "Morenita" del Tepeyac.

Sin embargo, la llegada de su Santidad también ha servido para comercializar la fe transformándola en un producto religioso, con el fin de incrementar los ingresos tanto de la iniciativa privada como de la jerarquía eclesiástica.

3.3.1 Visita Juan Pablo II la Basílica

La espera fue larga para muchos, rostros cansados pero al mismo tiempo deseosos de ver la imagen tan anhelada; la recompensa no tardó mucho en llegar, pues en lo que dura un suspiro apareció el Vicario de Cristo. Fue suficiente ese instante de comunión espiritual para provocar lágrimas y estallidos de emoción en cada uno de los mexicanos.

La fe movió a católicos de todos los puntos del país y de toda América Latina, el saludo cálido brotó al paso de su figura blanca. Al unísono se escuchaban voces que decían: "se ve, se siente el Papa está presente", "Juan Pablo II, te quiere todo el mundo", algunos levantaban imágenes religiosas y crucifijos, otros alzaban a sus hijos pequeños para que lo vieran,

otros más le aplaudían y ondeaban lienzos con los colores del Vaticano, como es el caso del señor Emilio Guerra que viene desde Guatemala con la firme intención ver a su santidad, pues piensa que tal vez está sea la última ocasión en la que podrá estar cerca de él.

Juan Pablo II había dejado atrás las recepciones protocolarias del presidente Ernesto Zedillo, en el hangar presidencial y de Cuauhtémoc Cárdenas en el Museo de la Ciudad de México para entregarle las llaves de la ciudad y declararlo huésped distinguido, ahora recibía la más sincera y la que mayor huella dejaría en su corazón: la del pueblo.



Arribo de Juan Pablo II al aeropuerto de la Ciudad de México (Foto tomada del periódico *El Excelsior*, enero, 1999)

Un México ansioso de esperanza recibió a Juan Pablo II, ningún rincón de las calles por las que pasó estuvo vacío, incluso en los puentes peatonales se podían observar personas que ilusionadas esperaban verlo aunque fuera un momento. Las calles llenas de muchedumbre fueron una evidente muestra de que México sigue siendo fiel: al Papa, a la iglesia de Cristo, a la fe católica y principalmente a la Virgen de Guadalupe. Nadie quería perderse este histórico momento pues, la visita de su santidad representa el amor y la hermandad entre los mexicanos, quienes recobran la fe a través de sus palabras y de su presencia.

Esta visita no podía estar completa sin que acudiera a la Basílica de Guadalupe. Cuando estuvo ante la imagen de la Virgen dijo: "Gracias señora por permitirme nuevamente estar aquí, gracias Santa María de Guadalupe por permitirme postrarme a tus pies una vez más". Junto a él miles de fieles se unieron a su plegaria y pidieron por aquellos que padecen hambre, soledad, marginación e ignorancia.



Juan Pablo II, besa la imagen como un hijo más. (Foto tomada del periódico *La Prensa*, enero, 1999)

Como fiel muestra de su amor guadalupano, el Papa aprovechó la ocasión y desde el Tepeyac anunció a América la decisión de celebrar a su emperatriz cada 12 de diciembre, lo que desbordó aplausos y vivas de los asistentes por la nueva noticia. Desde la casa de la "Morenita", lanzó un mensaje a gobernantes y gobernados para que aprendan a vivir en plena libertad con respeto a los derechos humanos, para que así se consolide definitivamente la paz, encomendando el futuro del continente a María Santísima.

Es así como dio inicio la celebración eucarística en 4 idiomas (español, portugués, francés e inglés) y en 3 lenguas (náhuatl, quechua y navajo), exhortando a todos los católicos a "luchar contra la cultura de la muerte". Por lo anterior, pidió a los creyentes hacer de América el continente de la esperanza y el de la vida.

Asimismo, entregó el documento de Exhortación Apostólica Post Sinodal, el cual marca las líneas pastorales de la nueva evangelización para la Iglesia del continente, sobre todo ante la enorme desigualdad entre las regiones norte y sur.

El documento explica la importancia del encuentro personal con Cristo, la situación real y concreta en que viven los hombres y las mujeres en América; condena la pena de muerte, el narcotráfico y la condición dolorosa de muchos niños en todo el continente. En cuanto a la globalización, indicó que puede ser valorada positivamente siempre y cuando no se rija por conveniencia de los países poderosos. También denunció las consecuencias de la deuda externa en algunos países y solicitó fueran perdonados.

Mención especial tiene el Santo Padre para la dignidad de la mujer, al respecto dijo: "No reconocer su aportación a la vida de la Iglesia, sería una injusticia especialmente en América, si se toma en cuenta su contribución en el desarrollo material y cultural del continente, así como la transmisión y conservación de la fe." Además, puso énfasis en tres puntos fundamentales: *evangelizar la cultura, los centros educativos y los medios de comunicación*; los cuales servirán como guías en el camino de una nueva Iglesia.

El documento concluye con palabras de gratitud y esperanza para que la Iglesia en América se disponga a pasar el tercer milenio convencida del servicio que ella debe prestar; tomando en cuenta que para el próximo siglo esta región será inminentemente la de mayor número de católicos del mundo.

3.3.2 La otra cara de la visita

En medio del huracán futurista por el 2000, llegó a México Karol Wojtyla, mejor conocido como Juan Pablo II, ojalá y Cristo no se entere, menos que intente venir como feligrés, porque ¿cómo pagaría por ver a quien pregona su enseñanza con humildad y autenticidad?

No hay mejor ejemplo que la Basílica de Guadalupe, sitio que se ha convertido en el supermercado más grande del mundo, ahí negocian espacio para depositar restos humanos, allí opera un mercado de biblias en oferta permanente, cirios y agua bendita, escapularios de todo tipo, rosarios para toda ocasión, imágenes de más de mil santos y vírgenes, además de los infaltables antojitos mexicanos, al fin y al cabo todo es mercancía.

Y en esa estructura está el templo más visitado de América, abarrotado por millones de peregrinos al saber que el Santo Padre estaba ahí. La fe lo mueve todo o mejor dicho el dinero lo mueve todo, pero esto no le importó a los mexicanos, quienes fieles a su religión acudieron al llamado de sus raíces.



Mujeres Indígenas mostraron jubilosas un cuadro de la Virgen de Guadalupe al paso del papamóvil (Foto tomada por Diana Cortes, enero, 1999)

El asalto de la fe católica fue por todo y todo lo ofreció sin importar las cantidades, maltratos de organizadores, entre otras dificultades. Los afiches, "souvenirs" y objetos milagrosos aparecieron y desaparecieron en sus manos. Fue la comercialización de la fe la que convirtió al Papa en un plato, un calendario, unas papas fritas, un cartel en el metro, una botella de refresco de cola, una revista, un video, un libro; el pontífice fue una rosa de plástico, una tarjeta de sordomudo en un vagón, una moneda de plata, una playera; el vicario de Cristo fue esto y 12 productos más.

Todo porque el ambulante sí sabe lo que el creyente requiere cuando su fe es tanta y su devoción es mucha. El sucesor de San Pedro llegó patrocinado por 27 empresas privadas, desde Pan Bimbo hasta las dos televisoras más importantes del país.



Saludar a su Santidad bien vale una espera de cuatro o cinco horas
(Foto tomada del periódico *La Prensa*, enero, 1999)

El Papa y su visita estaban en todas partes, en la prensa, en la radio, en la televisión, en la guerra por el rating, la misma señal, los comentaristas hicieron la diferencia —eso nos dijeron—. El viaje, los pasos, las voces, estuvieron presentes en programas especiales, noticieros y hasta en telenovelas (*Sofñadoras*, Televisa, 1999). Sin embargo, el Vicario de Cristo viaja haciendo que los gobiernos gasten dinero en sus efimeras visitas, así lo da a entender Valentina Alazraki, en su libro *Juan Pablo II el Viajero de Dios*; cuando expresa: “No son muchos los que pueden permitirse los gastos de la compleja organización de un viaje papal, ya que los costos no recaen sobre el Vaticano sino sobre los gobiernos” (*El Universal*, 11 de mayo de 1990. p. 1), así también lo reconoció el obispo Monseñor Genaro Alamilla, quien declaró: “Es costeada por el gobierno la visita papal, no hay razón para ocultarlo”.

Por último, sólo queda hacer una reflexión: ¿El dinero recaudado o invertido en la visita papal pudo ser utilizado para atender a niños con desnutrición o realizar obras sociales en beneficio de algún sector marginado de nuestro país? La pregunta queda en el aire, ya que la Iglesia católica de México es la que está mejor informada sobre el destino de estos ingresos y la que con mayor detalle nos podría especificar el origen exacto de los mismos.

3.4 Basílica de Guadalupe. ¿santuario de fe o fanatismo?

Son las ocho de la mañana del 11 de diciembre de 1999. En el atrio de la Basílica de Guadalupe no se puede ni caminar, se observan cuerpos en el piso, cubiertos con cobijas que los protegen del frío, pero esto no importa pues al fin han llegado a la casa de su madre, la Virgen Morena. Por quien tanto han llorado y a quien tanto le han pedido. Uno a uno empieza a despertar y a darse cuenta que no es un sueño, que están ahí a unos cuantos metros de su imagen.

No pueden esperar para verla, se levantan y caminan hacia el interior de la Basílica, cada uno expresa su emoción de distintas formas algunos cantan, lloran, ríen; otros llevan enormes ramos de rosas rojas y los más humildes sólo traen consigo la devoción sobre sus rodillas. Escenas como ésta se viven a diario en el Tepeyac, fiel testigo del amor que los mexicanos le profesan a la Virgen. Para algunas personas este tipo de actos son sinónimos de fanatismo religioso para otros sólo fe.



¿Muestras de amor o fanatismo?
(Foto tomada por Mariana Cortés,
diciembre, 2000)

"Se llama fanatismo a la intensa adhesión afectiva a una idea, socialmente compartida a la que se concede un valor absoluto, que pretende ser realizada destruyendo en nombre de ella, cualquier obstáculo que se interponga";¹⁹ y fe a la confianza en la misericordia divina que permite la salvación. El hombre por naturaleza es religioso y por lo tanto siente particular propensión a dejarse dominar por una idea, a exaltarse en su defensa y ha propagarla por todos los medios, aunque esto no significa que deba hacerle daño a sus semejantes.

Según la psicóloga Emma Duarte: "Siempre existe un vínculo de dependencia que liga al hombre, a uno o más poderes superiores a los que se sabe o se siente sometido y a los que se rinde alguna clase de adoración interna o externa, privada o colectiva, o de una u otras formas, porque durante miles de años las creencias religiosas han proporcionado al ser humano razones para vivir especialmente cuando la existencia se hace difícil".

Por ello el hombre tiene la necesidad rendir culto a algo, pero ¿qué es rendir culto? Es expresar un sentimiento de estima o veneración a ese algo, implica que se reconoce la excelencia y superioridad del objeto o imagen. El culto religioso es aquel en el que el hombre ha de rendir directamente a Dios y a su madre. Los hombres vienen practicando cultos desde la antigüedad, como manifestación del sentimiento religioso.

El culto se encuentra en todas las religiones, en la mayoría de ellas se clasifican en elementos culturales como son: personas (sacerdotes o ministros), lugares (templos, santuarios, sitios de peregrinación), tiempos

¹⁹ Federico Javaloy, *Introducción al fanatismo*, Universidad de Barcelona, España, 1984, p. 104.

(calendarios sacros, festividades) y ritos (ceremonias, gestos y demás posturas litúrgicas). Dentro del cristianismo católico, los actos principales de culto son: el sacrificio eucarístico o misa, la oración, la alabanza, la penitencia, las limosnas, el ponerse de rodillas o con los brazos en cruz, el besar imágenes o estampas devotas, encender velas, etc.

Este comportamiento es considerado normal entre los católicos, quienes de esta forma hacen presente su fe religiosa; en cambio para el fanático la fe ciega es la única alternativa aceptable, cualquier otra ideología no es más que una traición, lleva sus acciones hasta las últimas consecuencias, sin detenerse ante el autosacrificio o el asesinato. No sólo cree que no hay nada malo en lo que hace, sino que además piensa que está cumpliendo con su deber.



Fieles cumpliendo una manda (Foto tomada por Diana Cortés, diciembre, 1999)

Al respecto la psicóloga Araceli Martínez afirmó que dentro del fanatismo se exige una lealtad ciega, además de dinero, repetición de lemas pero lo más desagradable el reclutamiento de posibles aspirantes con amenazas de condena eterna o promesas de bendición ilimitada y aclaró que cualquier persona que entre a un culto debe asegurar primero su propia libertad intelectual y emocional sin ninguna influencia para que pueda abandonarlo en el momento que desee.

Es importante mencionar que el fanático cree que Dios le exige toda clase de sacrificios en toda actividad que realice, incluyendo sus pulsaciones fisiológicas (comer ó dormir) renuncia a cualquier comodidad y pretende lograr lo mismo en su entorno, aceptando el sufrimiento como parte de su vida.

En la opinión del Profesor Salvador Mendiola (comunicación personal, febrero 2001): "el fanatismo en una manera de vivir dentro de la religión, es irracional porque no pide pruebas científicas y cree en las propuestas de la fe". Sin embargo para el teólogo Mario Angel Flores la fe debe tener una orientación, porque si es expresada sin formarse sin cultivarse se puede caer en un fanatismo; incluso dentro de la religión católica.

La diferencia entre las dos posiciones (fe y fanatismo) se ve reflejada en el comportamiento de los feligreses, los cuales llegan libre y por voluntad propia a la Basílica de Guadalupe.

Como es el caso del señor Juan Hernández, quien cada año llega hasta el Tepeyac y al cuestionarle sobre el motivo de su visita dijo: "vengo a ver a mi madre la Virgen de Guadalupe, porque me ha dado un año más de vida y también le traigo a mi nietecita para que la conozca". Este es el

testimonio de un creyente, que observa las prácticas religiosas convencionales de su país, porque su religión la hicieron otros y le fue comunicada por tradición, mediante patrones que han sido imitados y conservados.

Sin duda, este fenómeno social es muy complejo ya que hasta el momento no se ha podido medir el nivel de fanatismo que existe en un determinado grupo o individuo, así lo señaló el canónigo Juan Aranguren, quien además agregó que la característica principal del fanatismo es la destructividad, situación que hasta el momento no se ha presentado en nuestro país.

Conclusiones

CONCLUSIONES

En una época como la nuestra, empeñada en hallar la identidad del ser humano podemos decir que el punto sólido de unión y razón de la idiosincrasia mexicana es sin duda la Virgen de Guadalupe. La Virgen Morena es el mito o leyenda que esta presente en la religión católica, misma que se ve alimentada por el amor y devoción de cada uno de sus fieles.

Las familias pese a no saber con exactitud la historia del Tepeyac crecen con la Guadalupana tatuada en el corazón; su fe es tan sólo el resultado de una tradición heredada, en la que el sentimiento es la fuente más profunda del amor que le profesan.

Al realizar el reportaje relacionado con el fanatismo religioso, seleccionamos como objeto de estudio a la Basilica de Guadalupe, ya que este santuario es el sitio en el que se condensan las principales formas de expresión popular del México católico. Por esta razón, sabíamos que el trabajo no iba a ser fácil, sobre todo si tomamos en cuenta que la gran mayoría de los mexicanos son guadalupanos, por lo mismo tratamos de acercarnos a la gente de la manera más natural con el fin de no herir susceptibilidades. Porque el culto a la Virgen de Guadalupe representa un proceso social y colectivo mediante el cual la población creó una nueva versión del catolicismo.

En México el guadalupanismo es un fenómeno muy particular, por lo que las demostraciones de fe son múltiples, mismas que en ocasiones pueden ser calificadas como fanáticas, ya que hay ciertas prácticas que

quizá se realizan con una intención auténticamente religiosa y, sin embargo no son admisibles ni siquiera para la propia Iglesia católica, porque lo que para una religión es falsedad, error o fanatismo para otra es sagrado, pues dentro de una misma pueden variar mucho de unos fieles a otros el sentido o la intensidad de las creencias y de cada una de sus interpretaciones.

Consideramos que el aspecto más grave de este problema es la destructividad real o potencial en la conducta del individuo, especialmente en aquellos que carecen de una estabilidad emocional. Es este aspecto el que desencadena conductas fanáticas en los feligreses que acuden a la Basílica de Guadalupe, debido a que el sufrimiento, la pobreza, la marginación o las carencias afectivas los llevan a buscar un refugio en la religión, orillándolos a realizar acciones en las que se dañan a sí mismas o a terceras personas.

Un ejemplo concreto, es la peregrinación de ciclistas provenientes del estado de Tlaxcala, quienes cada año llegan al santuario en condiciones deplorables y no cuentan con lo necesario (comida, dinero, medicinas) durante su trayecto y estancia en la capital.

Es importante destacar que no todas las conductas de los fieles guadalupanos pueden ser clasificadas como fanáticas, ya que algunas prácticas (orar, persignarse, encender veladoras) son parte de la religiosidad popular de nuestro país. La religiosidad puede describirse como una secuencia estereotipada de comportamientos orientados a la consecución de determinadas necesidades, en donde el individuo interactúa a través de un ritual con imágenes omnipotentes capaces de remediar sus carencias.

Por ello, el icono guadalupano se ha convertido en la justificación perfecta para todo aquel individuo que no ha sabido encauzar su fe, como es el caso de las manifestaciones de la Virgen Morena en diversos objetos y lugares. Actualmente existen dificultades para plantear el tema del fanatismo, ya que al individuo le es muy difícil hablar del tema sin cuestionar sus creencias.

Al estudiar el fanatismo dentro de la Basílica de Guadalupe recabamos información de suma importancia, misma que nos ha permitido inferir que un fanático no sólo es aquel que se hace daño físico sino psicológico y quizá éste sea el más grave problema al que se enfrenta el ser humano.

Por último, este trabajo quiere ser una contribución en una época en la que la distancia entre el conocimiento del hombre y el dominio de la naturaleza es mayor que ningún otro período de su existencia, ya que técnica e intelectualmente estamos viviendo el inicio de un nuevo milenio pero en el aspecto emocional vivimos en la Edad de Piedra. Nos sentimos superiores a los aztecas que sacrificaron vidas en honor a sus dioses, pero *sacrificamos a millones de hombres para diversos fines que nosotros creemos nobles*. Los hechos son los mismos, sólo las racionalizaciones son diferentes.

Anexos

LA FUERZA DE LA MAYORÍA

Son mayoría tanto en identificación religiosa como en práctica. La asistencia a misa, el matrimonio por la iglesia y los bautismos son manifestaciones más evidentes. Los católicos siguen siendo referencia ineludible a la hora de hablar de religión en México.



San Pedro en Roma, desde donde se dirige la vida de los católicos. (Foto tomada de la revista *Muy Interesante*, enero, 2001)

Número de creyentes en el mundo: 1,900 millones

Porcentaje católico de la población mexicana: Más del 80 por 100 de la población

Entrevista realizada al Lic. en teología Mario Angel Flores, Director del Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos

1. ¿Qué representa para usted la Virgen de Guadalupe?

María de Guadalupe es una presencia providencial de María de Nazareth ya glorificada, que corresponde a esa festividad que tenemos en el calendario litúrgico católico y a la Asunción de María, cuando se dice esto es porque hablamos de que ella vive glorificada ante la presencia de Dios, algo que nosotros todavía esperamos alcanzar algún día.

2. ¿A que se debe que el amor a la Guadalupana esté tan arraigado en nuestro país?

Hay motivos religiosos y culturales muy claros, la imagen de María plasmada en una tilma de un indígena tiene mucho que decir a las culturas antiguas, hay un mensaje en sí mismo, tal vez una enseñanza que los españoles no entendieron en su momento.

Por otra parte, es una imagen mucho más expresiva y como tal proyecta un rostro que tiene toda la tésitura, todo el color del indígena, quien desde un principio se siente identificado a diferencia de todas las representaciones que inicialmente se traían de la Virgen de Guadalupe.

También es importante que es mujer y que es madre. Para la sensibilidad del mexicano (indígena o mestizo) es muy importante la imagen de la mujer como madre, tal vez tiene cierta reticencia para la

mujer como mujer y no como madre y lógicamente existe un respeto, una confianza como la que tenemos a la figura de nuestra propia madre.

3. ¿Qué opina de las mandas que se hacen en honor a la Virgen?

La Iglesia siempre ha señalado que no es la mejor forma sobre todo algunas expresiones que llevan sacrificios inútiles, pero hay que recordar que el indígena viene de una cultura en la que se ofrecía hasta la vida. En la actualidad están ofrendando sufrimiento, esfuerzo que a veces se expresa con demasiada exageración, no es la forma pero es parte de una visión cultural que a veces es muy difícil de superar, hay que trabajar mucho en la evangelización para lograr que esa manda que por un lado puede significar una correspondencia de gratitud por un favor recibido pueda manifestarse no sólo con un esfuerzo físico, sino con un cambio moral que es lo importante.

Es importante señalar que se trata de expresiones genuinas, naturales, propias de una sencilla cultura religiosa. En ocasiones se ha dicho que los sacerdotes promueven estas prácticas, pero es todo lo contrario, ya que es el sentimiento natural de alguien que incluso al hacerlo manifiesta que no está tan cerca de la enseñanza de la iglesia, pero que tiene una fe auténtica eso no se puede cuestionar.

4. ¿Cree que las personas han cambiado la forma de manifestar su devoción a través de los años?

Sí, yo creo que el sentido de la peregrinación ha sido más propio en tiempos anteriores, ahora tenemos más presente el sentido de la visita, de la fiesta local en familia, etc. que se facilitan por los medios de comunicación y por los medios de transporte. Nosotros vemos tradiciones de hace 40 ó 50 años y tal vez en unos años más existan

otras manifestaciones que van cambiando en forma pero van permaneciendo en la expresión religiosa y cultural alrededor de la Virgen de Guadalupe.

5. ¿Cree que la fe religiosa tiene algún límite?

Yo creo que la fe religiosa tiene una orientación, la fe no tiene límites, pero una manera de expresarla siempre tiene una orientación, una educación, entonces de otra manera podemos caer en "fanatismo", una fe que se expresa sin formarse, sin cultivarse puede caer en ello, incluso una fe cristiana.

6. ¿Cree que las manifestaciones de la Virgen (Metro, casas y objetos) son producto de la formación cultural del individuo?

Esto pertenece a expresiones populares ante las que debemos tener mucho cuidado, no podemos descalificarlas porque estamos ante algo que es sobrenatural y nosotros no somos nadie para controlarlo. Pero también debemos ir con prudencia para analizar lo que está ocurriendo y observar si es un hecho extraordinario o se trata de una "circunstancia".

Las manifestaciones de la Virgen si no tienen algún mensaje no tienen ningún valor, cualquier manifestación, aún la más extraordinaria de la Virgen o un Santo tiene sólo una finalidad particular, no se trata de una revelación de Dios hacia nosotros ni se trata de un elemento fundamental de la fe.

Si alguien recibió algo de la Virgen María que tome atención de esto, pues algo le quiere decir a su propia vida, pero que no se desborde inmediatamente pensando que todos los demás tienen que ver con esto.

No olvidamos que el mensaje religioso es una exigencia, no es nada más estar buscando soluciones mágicas en la vida

7. ¿Qué opina de la mercadotecnia que se hace de la imagen?

Yo creo que debe haber un respeto, es una imagen sagrada, una imagen religiosa, como se ha hecho en algunos momentos, se ha exigido hasta con fuerza su respeto pues no podemos caer en la manipulación y desprestigio.

Muy distinto cuando una imagen tiene que manejarse como todas las cosas pues si quiero una imagen o recuerdo de la Virgen debo adquirirla, pues es parte de nuestra propia necesidad de participar de lo que celebramos.

Yo no le llamaría mercadotecnia sino necesidad natural de participar de los bienes, pues la mercadotecnia es una especie de abuso, que puede darse cuando se exagera la comercialización, deberíamos dejarlo al libre comercio, no hacer tanta publicidad por algo sino dejarlo que tenga su propia exigencia porque así lo pide la gente y no estar creando necesidades falsas.

8. ¿Considera que los medios de comunicación fortalecen la creencia en la Guadalupana?

No siempre, yo creo que ha expresado como lo hacen con cualquier otra noticia, pero no siempre bien fundamentado. Los medios son reflejo de lo que acontece, hay que distinguir cuando un medio se adelanta para crear una necesidad de uno que nos muestra lo que está ocurriendo, que es lo que yo observo en los medios especialmente el 12 de diciembre.

A veces existe el espectáculo pero esto no influye en el arraigo de la Virgen, no crea veneración ni la fe.

9. ¿Con que adjetivo calificaría la conducta de los que acuden a la Basílica el 12 de diciembre?

El 12 de diciembre es una reunión de las personas con la fe más sencilla pero más profunda, más fiel, yo he estado ahí como a las 11:00 12:00 p.m. y he observado a jóvenes en bicicletas o caminando, soportando el intenso frío y todo por manifestar una fe, todo por venerar a la madre, de reconocer en la divinidad un rasgo de protección y al mismo tiempo de aceptar que se falla mucho, no es que los que estén ahí el 12 de diciembre sean un modelo de fe.

Hay una fe muy sencilla pero muy profunda, hay una fe muy arraigada, muy familiar muy ancestral. Para mí el 12 están los sencillos, los fieles, los profundamente creyentes, aunque no necesariamente los más cultivados en sus valores cristianos.

Entrevista realizada al profesor Salvador Mendiola de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales-Aragón

1. ¿Qué representa para usted la Virgen de Guadalupe?

De principio 3 cosas, es una imagen que conserva la Iglesia cerca del Cerro del Tepeyac; también es un texto que llaman Nicam Mopahua que narra las primeras apariciones y que tiene varios nombres como Huey Tlamahulzolco y luego son todas las imágenes que han creado distintos artistas y los diferentes textos que se han escrito sobre ella, de tal manera que son 3 Vírgenes de Guadalupe de las que se puede hablar.

2. ¿A qué se debe que el amor a la Guadalupana esté tan arraigado en nuestro país?

Entiendo que es una desviación interesante en varios niveles, digamos en el nivel psicoanalítico una sociedad fundada en la ausencia del padre por lo que la Virgen de Guadalupe se convierte en madre del pueblo mexicano, la única que te puede resolver todo porque puede tratar con el padre lejano y contigo en directo; luego en un segundo nivel la Virgen es un éxito porque modifica por completo la tesis del conquistador de que el Dios que venía a cambiar a la historia era un varón Jesús Cristo y de pronto aparece una mujer y eso hace que se modifique la sensación de lo religioso al grado de que hay una religión Guadalupana aparte de la católica o la cristiana fundada justamente en la identificación de la Virgen de Guadalupe, como diosa madre suprema; después creo que ya al final la gran razón se llama la XEW y televisa; de hecho no localizo un amor muy grande por la Virgen de Guadalupe, esto empieza con las mañanitas de la XEW.

3. ¿Qué opina de las mandas que se hacen en honor a la Virgen?

Es una actividad que la promovió el cristianismo institucional; las religiones prehispánicas le daban un alto valor al sacrificio, muy rápido se organizó una economía espiritual donde si tú das algo la Virgen ella te tiene que dar otra cosa a cambio, puedes dar desde atención, oraciones, sacrificios o exvotos, milagros de plata u oro; esto es una forma de economía espiritual.

4. ¿Cree que las personas han cambiado la forma de manifestar su devoción a través de los años?

Sí creo que hay cambios en lo que sería la devoción, incluso hasta quizá en la imagen, calculo que de 1530 a 1550 es una devoción en donde no se sabe que era lo que adoraban si era una pintura o una escultura, de 1550 a 1600 se empieza a crear la leyenda de la pintura, de 1600 a 1800 es una devoción de los criollos, y de 1800 a la XEW es una devoción mexicana de los indios y pobres. Ahora está en debate la canonización de Juan Diego, todos esto es muestra de que ha cambiado su historia no ha sido la misma ni estable.

5. ¿Cree que las manifestaciones de la Virgen (Metro, casas y objetos) son producto de la formación cultural de los individuos?

Las personas que han estudiado con más cuidado lo llaman la crisis del fin del catolicismo a pesar de que el Papa viaja y promueve esta religión que se está derrumbando, cada vez hay menos bautizados, menos gente acudiendo a misa, esto se vuelve grave porque las personas han comenzado a desconfiar de los sacerdotes, de los obispos, de los papas y empiezan a buscar confianza en sus propias fuerzas y ahí es donde se ha despertado la imaginación, ven a la Virgen en todas partes.

6. ¿Qué opina la mercadotecnia que se le hace a la imagen?

Creo que la mercadotecnia en las apariciones entra después, considero que es una carencia, una necesidad de algo que ocasiona que la gente diga que ahí apareció la Virgen; de ahí he visto que las personas se vuelvan ricas.

7. ¿Considera que los medios de comunicación fortalecen la creencia en la Guadalupana?

Televisa se ha tomado la tarea de promover su Virgen favorita, creo que ha sido una constante general que los otros medios han seguido; T.V. Azteca debería ser una transmisión distinta, pero por el momento los medios han sido muy dóciles a la propuesta institucional.

La XEW y Televisa influyen mucho, pero lo que diga Radio Acir, ABC o MVS afecta poco porque el público ya identificó que Televisa es porta voz de la Virgen de Guadalupe, aunque hay algunos medios que han decidido empezar a ser más críticos como *La Jornada* y *El Financiero*.

8. ¿Con qué adjetivo calificaría la conducta de las personas que acuden el 12 de diciembre?

Fanatismo, en el sentido en que es una manera de vivir dentro de la religión, no me atrevería a decir que el fanatismo es 100% negativo, pero si digo que el fanatismo es irracional porque no pide pruebas científicas, cree en las propuestas de la fe. El 12 de diciembre la gente va por fanatismo.

Entrevista realizada a la Lic. en psicología Emma Duarte del Instituto Nacional de Psiquiatría

1. ¿Qué representa para usted la Virgen de Guadalupe?

La fe del pueblo pero no la propia, la religión es algo que nos han enseñado de generación en generación, es *significativa por la tradición* pero no es algo tan importante como para dejar a un lado la lógica.

2. ¿A qué se debe que el amor a la Guadalupana esté tan arraigado en nuestro país?

Creo tiene que ver con la economía del país, la gente tiene la necesidad de creer en algo que no sean ellos mismos, sino en un poder divino que pueda *solucionar sus problemas*. Además es necesario señalar que siempre existe un vínculo de dependencia que liga al hombre a uno o más poderes superiores a los que se sabe o se siente sometido a los que rinde alguna clase de adoración interna, privada o colectiva o de una u otras formas, porque durante miles de años las creencias religiosas han proporcionado al ser humano razones para vivir especialmente cuando la existencia se hace difícil

3. ¿Qué opina de las mandas que se hacen en honor a la Virgen?

Es su misma fe la que los lleva a dar algo a cambio de algún favor o "milagro".

4. ¿Cree que las personas han cambiado la forma de manifestar su devoción a través de los años?

No, creo que siempre ha existido esta misma forma de manifestarse, no ha cambiado pues la gente sigue acudiendo a la Basílica bajo las mismas condiciones al igual que hace varios años.

5. ¿Cree que la fe religiosa tenga algún límite?

No, se han perdido las dimensiones y las personas son capaces de realizar cualquier acto por su fe, incluso pueden dañarse.

6. ¿Cree que las manifestaciones de la Virgen (Metro, casas y objetos) son producto de la formación cultural de los individuos?

Sí, es parte de su formación cultural, pero también tiene que ver con la situación de desamparo, de querer aferrarse a algo y por supuesto tiene que ver con las carencias afectivas y económicas.

7. ¿Qué opina la mercadotecnia que se le hace a la imagen?

Algo que no tiene que ver con la fe, pero que de alguna manera las personas se han dado cuenta que es una forma de obtener dinero, porque los creyentes pueden hacer cualquier sacrificio para comprar una imagen, una medalla, etc. La gente ha tomado a la Virgen como estandarte para explotar algo tan significativo para un pueblo.

8. ¿Considera que los medios de comunicación fortalecen la creencia en la Guadalupana?

Sí, pero considero que esto se transmite más a través de la familia pues resultaría muy difícil desarraigar esta tradición porque la persona no se cuestionan nada sobre su religión.

9. ¿Con que adjetivo calificaría la conducta de las personas que acuden el 12 de diciembre a la basílica?

Creyentes, gente con fe.

BIBLIOGRAFÍA

Abbagnano, Nicolás

DICCIONARIO DE FILOSOFIA.

FCE, México, D.F., 1963, pp. 1206.

Aguilar, Ramírez de

LAS FIESTAS GUADALUPANAS Y OTRAS CRÓNICAS.

Andrés Botas e hijo, México, D.F., 1972, pp. 150.

Albert Acevedo, Carlos.

LA IGLESIA EN LA HISTORIA DE MÉXICO.

Jus México, D.F., 1975, pp. 415.

Amaya, Jesús

LA MADRE DE DIOS, GÉNESIS E HISTORIA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

Jus México, D.F., 1931, pp. 235.

Bastían, Jean Pierre

LA MUTACIÓN RELIGIOSA DE AMÉRICA LATINA: PARA UNA SOCIOLOGÍA DEL CAMBIO SOCIAL EN LA MODERNIDAD PERIFÉRICA.

FCE, México, D. F., 1997, pp. 450.

Calderón, Bernardo

ORIGEN MILAGROSO DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

s/e, México, D.F., 1666, pp. 300.

Cárdenas, Juan de

SANTA MARÍA DE GUADALUPE.

San Antonio, México, D.F., 1861, pp. 221.

Capistrán Garza, René

LA VIRGEN QUE FORJÓ UNA PATRIA.

s/e, México, D.F., 1970, pp. 340.

De la Brose, Olivier

DICCIONARIO DEL CRISTIANISMO.

Herder, Barcelona España, 1986, pp. 675.

*
Del Río Reynaga, Julio

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LOS GÉNEROS INFORMATIVOS.

Diana, México, D.F., 1992, pp. 234.

Delumeau, Jean

*EL HECHO RELIGIOSO: UNA ENCICLOPEDIA DE LAS RELIGIONES
HOY.*

Siglo XXI, México, D.F., 1997, pp. 567.

Doreste, Tomás

MAGIA Y ÉNIGMAS DE AMÉRICA.

Planeta, México, D.F., 1996, pp. 265.

* Los autores que aparecen con asterisco mencionan el tema de reportaje y se encuentran en la Biblioteca Jesús Reyes Heróles de la ENEP Aragón.

ENCICLOPEDIA GUADALUPANA.

s/e, Tomo I, México, D.F., 1995, pp. 525.

Feliciano Velázquez, Primo

NICAM MOPOHUA.

San Antonio, México, D.F., 1861, pp. 61.

Fernández del Castillo, Francisco

MÉXICO Y LA GUADALUPANA: CUATRO SIGLOS DE CULTO A LA GUADALUPANA.

Herder, México, D.F., 1931, pp. 346.

Fortino, Hipólito

LA MILAGROSA APARICIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

s/e, México, D.F., 1890, pp. 347.

Gabriel de Talavera, Fray

HISTORIA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

San Antonio, México, D.F., 1869, pp. 216.

Geoffrey, Robert

MAGIA Y MALEFICIO: LAS BRUJAS Y EL FANATISMO RELIGIOSO.

Crítica. Barcelona, España, 1989, pp. 218.

Giménez, Gilberto

IDENTIDADES RELIGIOSAS Y SOCIALES EN MÉXICO.

UNAM, México, D.F., 1996, pp. 266.

Houtart, Francois

SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN.

FCE, México, D.F., 1988, pp. 179.

*Ibarrola, Javier

EL REPORTAJE.

Gemika, México, D.F., 1988. pp. 135.

James, William

LAS VARIEDADES DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA.

Península, Barcelona, España, 1986, pp. 390.

Javaloy, Federico

INTRODUCCIÓN AL FANATISMO.

Universidad de Barcelona, 1984, pp. 135.

Lafaye, Jacques.

QUETZALCÓATL Y GUADALUPE.

Ed. FCE, México, D.F., 1973, pp. 511.

*Leñero, Vicente, et al.

MANUAL DE PERIODISMO.

Tratados y manuales Grigalbo, México, D.F., 1986, pp. 315.

Martí, Samuel

LA VIRGEN DE GUADALUPE Y JUAN DIEGO.

FCE, México, D.F., 1972, pp. 432.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

*Martí Vivaldi, Gonzalo

GÉNEROS PERIODÍSTICOS

Para Ninfo, Madrid España, 1973, pp. 394.

Maza, Francisco de la

EL GUADALUPANISMO MEXICANO

FCE, México, D.F., 1981, pp. 195.

O'Gorman, Edmundo

*DESTIERRO DE SOMBRAS. LUZ EN EL ORIGEN DE LA IMAGEN Y
CULTO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE DEL TEPEYAC.*

UNAM, México, D.F., 1986, pp. 486.

Pérez Delgado, Esteban

PSICOLOGÍA, ÉTICA, RELIGIÓN: ¿ÉTICA VERSUS RELIGIÓN?

Siglo XXI, México, D.F., 1995, pp. 386.

Pérez Esquivel, Manuel

LAS APARICIONES DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

s/e, México, D.F., 1996, pp. 176.

Quiroz, Alberto

ODISEA DE LA VIRGEN MORENA

UME, México, D.F., 1954, pp. 317.

Ramírez Muñoz, Guillermo y et al.

*FE EN BUSQUEDA DE NUEVOS ENTENDIMIENTOS: UNA
INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA RELIGIÓN CRISTIANA.*

Aguilar, México, D.F., 1997, pp. 186.

Romeros Salinas, Joel

ECLIPSE GUADALUPANO (LA VERDAD SOBRE EL ANTIAPARICIONISMO)

El Nacional, México, D.F., 1992, pp. 261.

Singer Thaler, Margaret y et al.

LAS SECTAS ENTRE NOSOTROS

Gedisa, Barcelona, España, 1997, pp. 349.

Steinbüchel, Theodor

LOS FUNDAMENTOS FILOSOFICOS DE LA MORAL CATÓLICA

Gredos, Madrid, España, 1959, pp. 534.

Torre, Ernesto de la

EN TORNO AL GUADALUPANISMO

Miguel Ángel Porrúa, México, D.F., 1985, pp. 118.

Zerón Medina, Fausto

FELICIDAD DE MÉXICO

Clio, México, D.F., 1995, pp. 139.

HEMEROGRAFÍA

Andrade, Susana

“CELEBRÓ CON AMOR EL MÉXICO CATÓLICO EL 467 ANIVERSARIO DEL MILAGRO DEL CERRO DEL TEPEYAC”,

La Prensa, Año LXXI No. 701, México, D.F., 12/12/1998, p. 30.

Arrieta Dávila, Carlos

“LOS SANTUARIOS, LUGAR Y META DE UN PUEBLO PEREGRINO”,

La Prensa, suplemento “Desde la fe”, Año I No. 42, México, D.F., Mayo 1999, p. 10.

Blanco, José Joaquín

“BIENVENIDO SEA EL FESTIVAL PONTIFICIO Y SU ÉXTASIS MUNDIALERO”,

La Crónica, Año III No. 937, México, D.F., 23/01/1999, pp. 8-9.

Chavéz, Elías

“ORÓ EL SUMO PONTÍFICE A SOLAS CON LA MORENITA DEL TEPEYAC”,

La Prensa, Año LXXI No. 25,742, México, D.F., 24/01/1999, pp. 2 y 6.

Espinoza Gonzáles, Sergio

“RELACIÓN DE LA MILAGROSA APARICIÓN DE LA SANTA IMAGEN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE”,

Voz de Guadalupe. México, D.F., Diciembre 1999, Año 2, No. 12, p. 16

Martínez. Mario

"DESBORDADA DEVOCIÓN Y FE EN LA BASÍLICA",

La Prensa, Año LXXI, No. 25,701, México, D.F., 12/12/1998, pp. 2 y 30.

Martínez de la Serna, Esteban

"CONSTRUCCIÓN DE LA BASÍLICA",

Voz de Guadalupe, Año I, No. 8, México, D.F., julio 1998, p. 13.

Mejía, Francisco

"EN MEDIO DE LA COMERCIALIZACIÓN DE LA FE, JUAN PABLO II
RECIBIÓ UNA CALIDA BIENVENIDA EN EL D.F.",

La Crónica, Año III, No 937, México, D.F., 23/01/1999, pp. 8 y 9.

Navascués, Fernando de

"¡EN TUS MANOS, VIRGEN MESTIZA EL FUTURO DEL CONTINENTE!",

La Prensa, suplemento "Desde la fe", Año III, No. 101, México, D.F.,
diciembre 1999, pp. 4 y 5.

Patiño, Norma

"JUAN PABLO II PRESENTA HOY CONCLUSIONES DEL SINODO",

Novedades, Año LXIII, No. 21025, México, D.F., 23/01/1999, p. 13.

Quezada, José de Jesús

"KAROL Y LA GUADALUPANA",

La Prensa, Año LXXI, No. 25,742, México, D.F., 24/01/1999, p. 4.

Rodríguez, Juan

"DECLARA FIESTA CONTINENTAL A LA GUADALUPANA, EL 12 DE DICIEMBRE",

La Prensa, Año III, No. 25,742, México, D.F., 24/01/1999, pp. 3 y 24.

Soto Balderas, María del Carmen

"LA CALZADA DE LOS MISTERIOS: UNA ANTIGUA VÍA LLENA DE HISTORIA POR RECORRER",

Voz de Guadalupe, Año 2, No. 12, México, D. F., diciembre 1999, pp. 66-74.

Terrazas, Ana Cecilia

"TERMINÓ EL PREDICAMENTO QUE LA VIRGEN DEL METRO OCASIONÓ A LA IGLESIA Y AUTORIDADES",

Proceso, Año I, No. 1018, México, D.F., 20/07/1997, p. 56.

Vázquez Granados, Armando

"JUAN PABLO II, EL VENDEDOR MÁS GRANDE DEL MUNDO",

Ahí, Año II, No. 937, México, D.F., diciembre 1998, pp. 4 y 5.

-Entrevista al sacerdote Héctor Rogell, profesor de filosofía, 6 febrero 2001

-Entrevista al profesor Salvador Mendiola, 8 febrero 2001

-Entrevista a la licenciada en psicología Emma Duarte, 3 marzo 2001.

-Entrevista al sociólogo Renato Poblete, 4 enero 2001.

-Entrevista a la licenciada en psicología Araceli Martínez, 16 marzo 2001.